El periódico de *lavaca*
mayo 2014 / año 8 / número 76
Valor en kioscos $ 18

En Río Cuarto
La universidad que cambió la historia
En diario Crónica
Noticias con patrón
En Entre Ríos
17 veces no al fracking

Guapas

Patricia, Raquel, Mariela, Eva y Verónica son parte de los 130 trabajadores que recuperaron, con mucho esfuerzo y sacrificio, un hotel quebrado. Juntas representan la fuerza y el éxito de la autogestión. Y un grito: ¡El Bauen es de todos!

Una historia cinco estrellas

La justicia determinó que deben desalojar el hotel, luego de haber logrado reactivarlo. La telaraña judicial que consagra la impunidad de un grupo económico que nunca le pagó al Estado. Qué defienden los trabajadores cuando gritan: El Bauen es de todos.

Eva llora. Está sentada en el sillón de la presidencia de la cooperativa de trabajadores que recuperó el Bauen Hotel, contándome que ahí mismo estaba sentado, hace una docena de años atrás, su patrón, Marcelo Iurcovich, cuando le propuso lo siguiente: para mantener su puesto de trabajo como mucama tenía que renunciar a una empresa y comenzar a trabajar en otra. Un trámite formal, le explicaron, con el que perdería los derechos otorgados por su antigüedad en el puesto, pero que le permitía a la empresa eludir muchas obligaciones más. "Si quiere, bien; si no, ya sabe", le dijo el patrón. "Lo quiero pensar", balbuceó Eva. El patrón le respondió: "Piénselo, piénselo, cómo no. Pero sepa que esa conducta tiene graves consecuencias para un trabajador".

Eva llora. Llora porque recuerda la humillación que sintió cuando firmó aquella renuncia. "Mi marido trabajaba para otra de las empresas de Iurcovich, la que hace mantenimientos de equipos en hospitales municipales. Si yo decía que no, las consecuencias las íbamos a sufrir los dos. Pero lo peor es que no sirvió para nada, porque al poco tiempo nos anunciaron la quiebra del hotel". El cierre se concretó el 28 de diciembre de 2001, así que imaginen lo que representó para cada uno de esos 70 trabajadores quedarse en la calle en esos días. Eva: "Trasladaron a los pasajeros al edificio del apart, que está acá la vuelta, sobre la calle Corrientes, y nos mandaron a mendigar nuestros salarios al síndico de la quiebra. Íbamos todos los días, rogando un peso, y nada. Así durante tres meses".

Tres meses.

Uno de esos días, quedó con sus compañeros en encontrarse en la esquina de Corrientes y Callo para ir juntos, otra vez, a recorrer los pasillos de la injusticia. No recuerda quién, pero alguien dijo lo inevitable: ¿para qué vamos si ya sabemos qué va a pasar? No recuerda tampoco quién, pero alguien propuso lo inevitable: entrar al hotel. La puerta de Callao estaba cerrada, pero, en tiempos laborales, los trabajadores ingresaban por el estacionamiento del apart y así lo hicieron, una vez más, la definitiva.

Estamos, recién, en marzo de 2002.

"Iurcovich nos mandó a decir que nos quedáramos, así no tenía que pagar seguridad para cuidar el edificio. Yo empecé a trabajar en otro hotel, pero venía al Bauen todos los días, a cumplir mi turno. Fueron tiempos muy duros: no sabíamos lo que estábamos haciendo, pero sí por qué: queríamos defender nuestros derechos. Los compañeros no tenían ni para la comida, así que hacíamos una olla grande con cosas que íbamos a buscar en la basura del Mercado Central. Sacábamos la parte mala, lo podrido, y cocinábamos un guiso. Quedaba rico".

Eva recuerda que comenzaron a acercarse estudiantes, vecinos, trabajadores de otras empresas recuperadas y, entre todos, fueron dándoles ánimo para organizar una fiesta para recaudar algo de dinero. "Hicimos una jornada cultural en el hall, que era lo único que estaba más o menos decente. Con el dinero que juntamos compramos litros y litros de lavandina y desinfectante y comenzamos a limpiar el edificio". Limpiaron también algo más importante: el destino. La idea que comenzaron a cepillar recién se concretó cuando formalizaron los papeles de la cooperativa de trabajo.

Llegamos, ahora, a setiembre de 2003.

Fue entonces cuando el patrón los denunció por usurpación.

A la tarea de limpiar, comer, organizar la producción, aprender a trabajar en equipo, contener las diferencias, los miedos, las necesidades, se les sumó la de responder a la demanda judicial. Confiaron en funcionarios, jueces y abogados, pero solo con movilizaciones, solidaridades y campañas lograron abrir una instancia de negociación. Así, firmaron un convenio que les otorgó el hotel en comodato y que les permitió comenzar a explotar comercialmente los salones,

LINA M. ETCHESURI

Trabajadores y pasajeros: los protagonistas del Bauen.

a cambio de ceder el uso del teatro al gobierno de la Ciudad.

Acabamos de arribar al año 2004, cuando llegó al recuperado Bauen Hotel la primera delegación de pasajeros proveniente de la República Bolivariana de Venezuela. "Nos llamaron por teléfono para decirnos que venían a Buenos Aires, se habían enterado de nuestra lucha y querían alojarse acá, pero no teníamos en condiciones ninguna habitación. ¡Estaban destruidas! Nos respondieron: ´no importa, mejor así. Seremos los primeros pasajeros´. Ahí mismo nos pusimos a trabajar. Recorrimos las 224 habitaciones y, entre todas, pudimos armar 2 pisos. Sacamos de allá, acarreamos acá, pintamos, limpiamos y arreglamos. Fue el empujón que necesitábamos para largar con la parte de hotelería, que es finalmente nuestro trabajo".

Durante los años que siguieron y al ritmo en que iban recuperando pisos y clientela, atendiendo durante las 24 horas y los 365 días del año a los pasajeros, encerando los pisos de los 6 salones, cocinando banquetes y organizando casamientos, agasajos y seminarios, albergando conferencias de prensa y reuniones de batallas hermanas y manteniendo, cuanto menos, una asamblea mensual, la cooperativa tuvo que hacerse tiempo para responder a las amenazas de desalojo y las causas penales, civiles y contravencionales con las que los herederos del patrón comenzaron a bombardearlos.

Un misil los impactó en 2005 cuando el macrismo ganó la votación de una ley en la Legislatura porteña, con el mínimo de votos, que proclamaba nula la cooperativa de los empleados para manejar el Hotel. Eva recuerda que aquel día recibió la golpiza más grande por parte de la policía, aunque reconoce que la peor parte se la llevó otra compañera, a quién le fracturaron varias costillas. "Pero al día siguien-

La deuda impune

La comisión creada por el juez Roberto Gallardo estableció que la empresa de la familia Iurcovich recibió para construir el Bauen créditos del Estado por valor de 8 millones de dólares. Sin intereses punitorios esa cifra alcanzaría hoy los 19 millones de dólares. ¿Cómo se hizo esta cuenta? Lo explica el juez Gallardo: "Yo soy abogado, así que formé una comisión con especialistas. Fueron los técnicos quienes realizaron la investigación y el cálculo. También establecieron cuáles fueron las estrategias que se utilizaron para no pagar esa deuda. Y fueron muy burdas. Un ejemplo: a pesar de no haber pagado, lograron que les autorizaran una ampliación del crédito. Es claro que hubo una connivencia entre el banco prestamista y los deudores. Y estamos hablando del Banade en tiempos de dictadura".

"La conclusión a la que llegamos todos los que participamos de esa comisión es que este grupo obtuvo la titularidad del edificio sin abonar nunca nada; pidió el dinero al Estado, no lo devolvió y se quedó con el inmueble. Y esa práctica, en esa época, fue muy frecuente: hubo un vaciamiento del Estado. También encontramos pruebas que demuestran que este grupo vendió luego el hotel sin tener autorización del banco que tenía la hipoteca sobre el inmueble. ¿Cómo lo lograron? El banco levantó por un día la hipoteca. Ese día se realizó la venta. Y al siguiente, la hipoteca la heredó la empresa compradora. Eso no se puede hacer y lo hicieron".

"Creo que la justicia comercial no tuvo la voluntad de llegar a esta situación de desalojo inminente, pero tampoco de mirar debajo de la alfombra. En el Derecho tenemos dos herramientas: la verdad formal y la verdad material. La formal aparece en los papeles, pero para encontrar la verdad material tenés que mirar debajo de la alfombra de papeles. Ahí se ve claramente el vacimiento, el fraude, no sólo a los trabajadores del Bauen, sino al Estado. Sería una buena noticia que no se ejecute esta sentencia, pero también que se solucione el tema de la tenencia de la propiedad que padecen las fábricas y empresas recuperadas por sus trabajadores. Sin esa estabilidad jurídica, que les debemos, esas personas que lograron mantener y crear puestos de trabajo no pueden competir en un mercado dominado por grupos económicos que, hasta hoy, gozan de impunidad".

Once años en imágenes

Fabián Pierucci, director del documental sobre el Bauen.

La película *Bauen lucha, cultura y trabajo* recorre once años de la historia de recuperación del hotel. Durante todo ese tiempo Fabián Pierucci registró marchas, intentos de desalojo, solidaridades y actividades cotidianas; entrevistó a trabajadores y enhebró pequeños y grandes hitos hasta alcanzar lo que buscaba: "Me interesaba mostrar especialmente lo que pasa con estos cuerpos en este proceso de recuperación del trabajo. Todavía me impresiona ver la delgadez de algunos compañeros en los primeros días del registro y compararlos con cómo están ahora. No es sólo la flacura lo que impresiona, sino la dignidad en constante crecimiento que transmiten, la fortaleza que crece en la medida en que van fortaleciendo su trabajo, la cooperativa".

Los registros fílmicos, en principio, sirvieron en cada oportunidad para difundir noticias puntuales de esta larga batalla, pero ahora se unieron para narrar otra cosa: lo que significa este proceso de recuperación y autogestión de la producción económica, social y subjetiva.

La primera función fue para los propios trabajadores del Bauen que recibieron la película como a un espejo: "Si no los refleja, no sirve", les advirtió Fabián, abriendo así la posibilidad de comentarios y modificaciones. La aceptación y los aplausos no lo aliviaron de la propia presión y siguió editando y editando el material hasta días antes de presentarlo en el Festival Internacional de Cine Político que se realizó a principios de este mes en el auditorio de la Cámara de Diputados de la Nación. Ahora, espera la fecha de estreno en cines.

Para Fabián, fundador del Grupo Alavío y Ágora Tevé, está claro el objetivo de este documental: "Es una herramienta más para luchar por la expropiación del Bauen y para consolidar el proceso de autogestión que representan las empresas recuperadas por sus trabajadores".

te, la mitad estaba trabajando y la otra mitad en la calle, reclamando. No bajamos los brazos ni con moretones", recuerda Eva. Así lograron que el entonces jefe de gobierno porteño, Jorge Telerman, demorara la firma de esa ley. Así, también, entendieron que debían ser ellos mismos los que investigaran las maniobras financieras de sus patrones. A la lista de tareas le agregaron una más: la batalla contra la impunidad.

La información así reunida la llevaron a despachos judiciales, legislativos y ejecutivos. El más receptivo fue el juez contravencional Roberto Gallardo, quien en sus días como Defensor General de la ciudad, decidió crear una comisión para investigar las denuncias de los trabajadores. Esa investigación se constituyó, por lo tanto, en una fuente de información que permitió, entre otras cosas, desenmarañar la maniobra financiera que hoy los trabajadores siguen denunciando. "El hotel no es del grupo Iurcovich, ni de ninguna de las empresas que creó para perpetuar el fraude. El hotel es del Estado nacional y nosotros, los trabajadores constituimos hoy la única garantía que tiene el Estado de que las deudas que tiene ese grupo puedan cobrarse", concluye Federico Tonarelli, vicepresidente de la cooperativa.

La telaraña de la estafa puede hoy sintetizarse en dos causas paralelas, que siguen trámites diferentes y -lo que es más importante y llamativo- ritmos distintos. Explica Tonarelli: "Por un lado, está el trámite de la quiebra. Esa es la causa que motoriza el desalojo porque es ahí donde se discute judicialmente la propiedad del inmueble. La justicia ya falló: determinó que el hotel es de la empresa Mercoteles S.A. Nosotros apelamos ese fallo hasta en la Corte Suprema, que confirmó lo dictaminado en primera instancia. La justicia, entonces, para hacer efectiva esa sentencia debe entregar el hotel a la empresa y no puede, porque nosotros estamos adentro, trabajando. Por lo tanto, ordena el desalojo para próximo el 15 de mayo. Pero hay otra causa judicial, que reclama los créditos impagos que tiene este grupo con el Estado Nacional. Esa causa también tiene sentencia firme que determina que esa deuda existe y está impaga. Lo que está demorado, lo que todavía no determinó la justicia, es cuál es el monto actualizado de esa deuda. Según lo determinó el informe elaborado por la comisión que formó el juez Gallardo, el monto adeudado supera en 2 ó 3 veces el valor del edificio. Es probable que, si sigue la dinámica actual, los peritos determinen mucho menos, pero en ese caso el Estado puede apelar. Y ahí determinará la Cámara o, en última instancia, la Corte Suprema, el valor adeudado. Pero ese no es el principal problema. El tema central es que el sujeto de esa causa no es Mercoteles SA, sino Bauen SA, otra empresa de la familia Iurcovich. Es decir, la forma de eludir la responsabilidad jurídica de estos grupos es mandar a la quiebra a una sociedad y crear otra. Y esa otra es la que compra el Bauen en la quiebra. La justicia es la que debe vincularlas. Esa es la única manera de terminar con la impunidad de estos grupos que representan la especulación financiera que fundió el país en los 90 y pretende volver a hacerlo ahora".

Tonarelli lo define así: "Estamos hablando de expertos en maniobras judiciales para hacerse de fondos públicos, estamos hablando de un empresariado parasitario del Estado, que ha tejido relaciones de todo tipo –jurídico, político, social, personal- que les permiten manejar esto de una forma imposible para cualquiera de nosotros. Es muy simple y lo puede entender cualquiera: si vos debés la cuota de tu crédito hipotecario, te rematan el departamento, pero ellos pretenden que les perdonemos las deudas y le devolvamos algo que, a esta altura, es de todos. No sólo nuestro, de los trabajadores del Bauen: de todos".

LINA M. ETCHESURI

Arriba, Eva, presidenta, y Federico Tonarelli, vice de la cooperativa. Debajo, María y su hija Mariela y parte de las mujeres del Bauen. La sonrisa de todas desaparece cuando comienzan a hablar del patrón: "Nosotras sabemos por qué y cómo miente".

Estamos parados en la baldosa del hoy, del ahora mismo, de esta semana. Estamos parados en una época difícil, confusa, que el caso Bauen ilumina con claridad. Es este "momento Bauen" el que nos permite leer las noticias en otra clave. Un ejemplo: hace apenas unos días la presidenta Cristina Fernández de Kirchner inauguró la nueva planta de la emblemática Siam. Detrás de la foto, están los integrantes de una cooperativa de trabajo formada por 40 obreros que recuperaron Siam tras su cierre y sobrevivieron a más de 12 años de miserias políticas y judiciales. Ahora, serán mano de obra precarizada que proveerá productos que comercializará una multinacional de electrodomésticos. Los nuevos patrones lograron un récord: la legislatura bonaerense votó la expropiación en un día en las dos cámaras. Y otro: un crédito de 100 millones de pesos otorgado por la Secretaría de Industria, con un año de gracia y un interés anual del 9,9%. Y otro: no pagan impuestos. Para mensurar estos beneficios basta un solo dato: en la legislatura bonaerense hay más de 130 proyectos de expropiación que esperan deesde hace una década, sin suerte, su sanción a favor de cooperativas de trabajadores que recuperaron empresas. Otro: las cooperativas no cuentan con las mismas excepciones impositivas y, mucho menos, con acceso a créditos semejantes. Y otro: aun así, desde la precariedad de la situación legal más básica para operar en el mercado, una cooperativa como el Bauen logró crear y mantener 130 puestos de trabajo.

Eva llora. Llora con muchas lágrimas, con mocos y con un dolor que le dobla la espalda. Durante la larga charla había logrado mantenerse entera, dinámica, pero se quiebra cuando suelta una frase: "No todo es plata".

Repito: no todo es plata.

Detrás de estas sencillas palabras está toda esta historia y mucho más: lo que está en juego.

Valores.

Dignidad.

Derechos.

¿Sigo?

Volver al futuro

EMPRESAS RECUPERADAS

Andrés Ruggeri analiza el modelo autogestivo que ya reúne 311 experiencias. Fuerzas, debilidades y posibilidades.

LINA M. ETCHESURI

"Si hay algo que define a una empresa autogestionada, y más precisamente una recuperada por los trabajadores, es que rompe con el molde de la empresa capitalista que se plantea como única finalidad acumular capital", dice el antropólogo Andrés Ruggeri.

La pregunta, entonces, es la misma que titula su flamante libro: *¿Qué son las empresas recuperadas? Autogestión de la clase trabajadora*. Ruggeri responde: "Son las que forman un movimiento social inédito, que está mostrando la posibilidad de una sociedad y una economía sin patrones gestionada por los trabajadores, en la que ellos mismos no son un número más. Y la finalidad no es maximizar las ganancias, sino trabajar, preservar las fuentes de empleo".

El argumento va más allá: "El sistema sigue reproduciendo circunstancias para que haya empresas como éstas. Si uno mira el capitalismo mundial, permanentemente se va precarizando el trabajo. Y en esa frontera entre el viejo trabajo estable y el surgimiento del nuevo modelo precarizado, hiperexplotado, aparece la autogestión como una opción de futuro".

La tendencia

Pese a que la historia ubica la eclosión de las fábricas y empresas recuperadas en los alrededores de la crisis del 2001 -que sumaban 161 en 2004, la invisible novedad es que el proceso continuó: 63 son las nuevas experiencias de trabajadores haciéndose cargo de los medios de producción que se sumaron desde 2010 hasta fin de 2013. El total ya involucra a 311 ERT: empresas recuperadas por los trabajadores.

El libro de Ruggeri se presentó en el Bauen Hotel y se imprimió en Chilavert, otra recuperada. Este antropólogo de 47 años viene estudiando y acompañando el tema desde 2002, a través del programa Facultad Abierta, de Filosofía y Letras de la UBA.

La investigación revela que en total esas 311 ERT ocupan a 13.500 personas. Y en los últimos años fueron capaces de generar 6.000 nuevos puestos de empleo, sumando a las nuevas recuperadas las incorporaciones que realizaron las que ya venían trabajando. "En términos macroeconómicos la incidencia no es tan importante como sí lo es en términos simbólicos, al demostrar que los trabajadores son capaces de gestionar empresas sin los patrones". Podría agregarse al propio Estado. "Esto es algo que parecía imposible para el mundo entero en los años 90, y sin embargo está funcionando".

El 42% de las ERT son metalúrgicas o manufactureras, 19% del ramo de la alimentación y el 22 % se reparten en salud, educación y hotelería. La mayoría puede ser categorizadas como Pymes, con un promedio de 30 miembros cada una.

La Damocles no se rinde

La mayor parte de las ERT viven una condena perpetua: la propiedad. En la medida en que la situación no se resuelve mediante la expropiación definitiva (muy pocos casos, como el de Zanon y Textiles Pigué son mencionados en el libro) o incluso la compra por parte de la cooperativa cuando eso es posible, todo queda en una nebulosa legal que absorbe fuerzas y genera incertidumbre. "La propiedad no soluciona los problemas de la autogestión, pero no contar con ese tema resuelto es la mayor dificultad para que las empresas se consoliden y profundicen su experiencia. Con eso las tienen agarradas", resume Ruggeri, que en su trabajo describe cómo el Estado prefiere desentenderse del tema para no entrar en zonas donde se pone en cuestión la propiedad privada o la seguridad jurídica que reclaman los lobbys del capital, siempre favorecidos por el mismo Estado con recursos, subsidios y créditos.

En esa incertidumbre, la espada de Damocles sigue oscilando sobre la cabeza de los trabajadores, como si el Estado pateara la cuestión hacia un futuro en el que Ruggeri percibe una "probable derechización de la escena política argentina", posibilidad que simboliza otra amenaza sobrevolándonos.

Ventajas y contras

La lógica del trabajador y la del patrón son diferentes. "No tener la visión empresaria de maximizar las ganancias es una ventaja y un problema a la vez para los trabajadores. Crean puestos de trabajo, recuperan toda una red de relaciones económicas, que incluye a proveedores, clientes, comercios cercanos. Hay toda una cuestión de lo solidario, de la creación de espacios de cultura, comunicación, bachilleratos populares -explica Ruggeri-, pero las ERT funcionan dentro el mercado. Entonces, uno puede producir algo bien, en un mercado capitalista que avanza, genera cambios tecnológicos que pueden ser innecesarios, pero se imponen. Y vos te quedaste con la tecnología de hace 20 años y no tenés cómo sobrevivir en ese marco de competencia".

Las ERT tienen una parte visiblemente sana: no buscan la explotación del trabajador como forma de acumular capital. "Pero tampoco tienen el incentivo del capitalista. Faltaría asimilar una idea: hay que crecer. El desafío es cómo crecer a partir de lógicas que no sean las del capitalista".

Ningún dilema se resuelve con facilidad, teniendo en cuenta que el propio cooperativismo tradicional y estas nuevas cooperativas de trabajo suelen no entenderse siempre, aunque suene paradójico. Las ERT tienden -plantea Ruggeri- a una gestión colectiva, con tendencia a lo asambleario como punto de encuentro y debate de los temas más importantes del grupo. "Para el sector más tradicional se trata de experiencias que perciben poco estructuradas. Incluso hay una diferencia de identificación. Los tradicionales se definen como cooperativistas, pero en las ERT es muy fuerte la identificación con lo sindical". Nada de eso plantea un antagonismo, sino lógicas diferentes ante procesos tan novedosos. Ruggeri cree fundamental seguir la evolución de la situación en el Bauen. ¿Por qué? En el libro plantea que las empresas han demostrado no ser un fenómeno pasajero, ni un invento argentino, ya que la experiencia interesa y se contagia en países europeos, sacudidos por la crisis. Tampoco es una versión desprolija del viejo cooperativismo: "Es un proceso cuya potencialidad y consecuencias muestran un camino alternativo a la economía capitalista, una posibilidad que todavía tiene hilo en el carretel y habrá que ver hasta dónde llega. Seguro, mucho más de lo que consiguieron hasta ahora y de lo que muchos imaginan".

La solución

La Comisión de Asuntos Cooperativos de la Cámara de Diputados había logrado unificar los dos proyectos de ley de expropiación del hotel Bauen, presentados por Carlos Heller y Victoria Donda, respectivamente. Luego, sumaron su apoyo los legisladores Adriana Puigróss, Gastón Harispe y Hernán Avoscán. Los tiempos legislativos lograron que el proyecto perdiera estado parlamentario y el trámite recomenzó en abril pasado, con una nueva ley presentada por los diputados Heller y Harispe. Ahora, Héctor Recalde suma su firma. Explica por qué: "El Bauen es un ejemplo extraordinario. Cuando hablamos de cuentas pendientes, de investigar los delitos cometidos por grupos económicos durante la dictadura, hablamos también de sus consecuencias. El Bauen es una de ellas. Habría que investigar bien, entonces, cómo fue el trámite del crédito que le dieron los militares al grupo Iurcovich en tiempos de dictadura. Habría que mensurar qué le debe este grupo al Estado, pero también habría que considerar el daño moral que le provocaron a los trabajadores en todo este proceso e incluso, calcular cuánto invirtieron los trabajadores para recuperar el hotel y hacerlo funcionar durante todos estos años. Legalmente, la única salida es la expropiación y por eso voy a sumar en ese sentido un proyecto de ley. Es una manera de apoyar estos procesos, frente a la situación de deterioro, pérdida de empleo, de inestabilidad que producen ciertos grupos económicos que nunca dejaron de apretar, de condicionar y especular para avanzar. Hay que aplaudir y apoyar a trabajadores que le dan batalla a estos grupos de una manera ejemplar: trabajando."

www.legislatura.gov.ar
TU VOZ EN LA CIUDAD
Legislatura Porteña
CIUDAD AUTONOMA DE BUENOS AIRES

DIARIO CRÓNICA

JULIETA COLOMER

Noticias con patrón

El legendario diario *Crónica*, fundado por Héctor Ricardo García, se ha convertido en un símbolo de la precarización laboral en el periodismo. Las maniobras para eludir los derechos que amparan a este oficio y a la organización gremial de sus trabajadores. La llegada al mercado argentino de una nueva forma de plantear la producción de las noticias, que ya fracasó en el mundo entero.

Una alfombra gris se extiende a lo largo de toda la sala y salvo por el guardia de seguridad, que está ocupado con su celular, el orden de las cosas no parece estar como corresponde: donde debería haber ventanas hay televisores, donde debería haber personas hay sillas vacías e hileras de computadoras apagadas.

Al fondo aparecen por fin las primeras almas. Cuento: son siete en un lugar para setenta y cinco. Algunos se paran a saludar y aprovechan para hablar entre ellos, siempre en voz baja, con tono confidencial y mirando de refilón para verificar que nadie los está escuchando, aunque todo se escucha fuerte en este primer piso de la calle Bartolomé Mitre 760, donde aparentemente funciona un diario y donde siete periodistas, en medio del gris y del vacío, se preguntan a escondidas qué va a ser de su futuro.

Haciendo historia

El 29 de Julio de 1963, a las cuatro de la tarde, salió a la luz *Crónica*, el diario que en poco tiempo se convertiría en paradigma del periodismo gráfico popular, siendo el de mayor venta en habla hispana -más de 600.000 ejemplares por día- y el único en el país, al momento de su salida, que publicaba tres ediciones diarias. *Crónica* se distinguió de los diarios de la época gracias a un estilo propio y original, caracterizado por los títulos sensacionalistas, el impacto fotográfico y el lugar central que ocupaban los casos policiales y las noticias de espectáculos, un formato criticado en su momento, pero que luego la mayoría de los diarios terminó adoptando.

De todos modos, *Crónica* fue mucho más que eso: fue el primer diario argentino que contó con un avión propio, lo que le permitió hacer coberturas exclusivas en el interior del país y, sobre todo, en el exterior, algo que ningún medio de la época podía, quería o sabía hacer. Dos veces superó el millón de ejemplares vendidos: en la edición vespertina del miércoles 30 de octubre de 1974, con el título de tapa *Monzón y Susana se fueron juntos* y el 26 de junio de 1978, luego de que la selección argentina de fútbol ganara el Mundial.

Crónica era el YouTube de los sesenta.

Los malos de la película

Los picos de venta del diario ocurrieron entre el 68 y el 73, y se redujeron abruptamente luego de que dos de sus competidores, *Clarín* y *La Nación*, se apoderaran de Papel Prensa SA y monopolizaran de ese modo la distribución de papel, historia que merece un capítulo aparte.

Lo cierto es que *Crónica* se convirtió en el primer medio perjudicado por la monopolización de la distribución del insumo de papel: de las 1.500 toneladas que necesitaba para la tirada, Papel Prensa le entregaba solamente 300, lo que implicó que el diario redujera su tirada y saliera con menos páginas, perdiendo calidad y lectores. En menos de un año, *Clarín* pasó a vender 600.000 ejemplares y *Crónica* 150.000.

Bonnie Tucker, redactor del *Buenos Aires*

FOETRA Sindicato de las Telecomunicaciones

→ Un sindicato pluralista, democrático y combativo donde los afiliados participan y deciden.
→ Por la defensa de los intereses de los trabajadores sin ningún tipo de condicionamiento. → Contra el tercerismo y todo tipo de precarización laboral. → Por el derecho de los trabajadores a organizarse sindicalmente.

Hipólito Yrigoyen 3155/71 – C.A.B.A. – Teléfono 4860-5000 - www.foetra.org.ar

Herald, escribió en la edición del 27 de enero de 1969: "*Crónica* tiene éxito porque es un diario para el pueblo y se ocupa de cosas en las que el pueblo está interesado: deportes, carreras, crímenes, noticias gremiales y sensacionales. Tal es la confianza en el diario que tres asesinos fueron a la oficina de García a confesarle sus crímenes y luego se presentaron a la policía. Ellos leían *Crónica* y García tiene un corto apellido español que es fácil de recordar".

¿Quién es ese hombre de corto apellido español a quien los asesinos se acercaban para confesarle sus crímenes?

Detrás del fenómeno periodístico de *Crónica* está la historia de quien fuera su dueño y fundador, el fotógrafo y periodista Héctor Ricardo García: nuestro Citizen Kane.

Un fenómeno: García

> *Muchachos: vamos a sacar un diario. Si en 29 días no camina, lo cierro; ustedes cobrarán su sueldo".*
> Héctor Ricardo García

Autoproclamado miembro del "Partido Periodista", García tuvo su primer contacto con el oficio a la edad de diez años como canillita, y hasta el día de hoy, con 81 años, se mantiene al frente de *Crónica TV*, aunque la señal ahora pertenece, como veremos más adelante, al Grupo Olmos.

Como empresario fue a lo largo de su carrera responsable de:

1. Editorial Sarmiento SA. Editora del diario *Crónica* y las revistas *Así*, *Flash* y *Así es Boca.*
2. Canal 11, que en su época llamó *Teleonce*, señal que hoy corresponde a *Telefé.*
3. Radio Colonia
4. El diario *El Atlántico* de Mar del Plata
5. El multiteatro Estrellas.

No mucho más puedo decir sobre su vida que no esté narrado con rigurosa precisión y sencillez en sus dos autobiografías: *Cien veces me quisieron matar* (Planeta, 1993) y *La culpa la tuve yo* (Planeta, 2012).

En la primera, García despliega a lo largo de 326 páginas un recorrido por su vida con anécdotas y aventuras desde los años cincuenta, pasando por la dictadura, hasta la presidencia de Menem. Una de ellas: el 23 de enero de 1964 García voló a Madrid para entrevistar a un recién operado de próstata Juan Domingo Perón, sin saber si el general accedería a atenderlo. "Entendí que era la gran noticia, a la que la prensa nacional le asignaba insignificante espacio y decidí viajar", dice García, que luego narra su encuentro ocurrido tres días después: "Llegué al tercer piso del sanatorio Conesa, en la calle General Mola 88, me franqueó la puerta de la habitación 301 y enfrenté a la pareja: Perón lucía una bata marrón, zapatillas y tenía signos de cansancio; Isabel lo acicalaba para que apareciera lo mejor posible en las fotografías, que yo mismo obtuve". Así es: el dueño de un diario cruzando el océano con una cámara de fotos en busca de esa noticia que nadie informaba.

Crónica, se jactaba García, era un diario hecho por auténticos periodistas.

Del mismo modo, García cuenta la historia detrás de uno de los títulos más emblemáticos de *Crónica*, que alguna vez Borges consideró de perfección literaria. El jefe de redacción del diario *Democracia*, Luís María Albamonte, luego de la muerte de Eva Perón había evitado durante dos semanas utilizar la palabra "muerte" en los títulos del diario. "Para mí Eva Perón nunca moriría, y por eso titulé siempre sin usar la palabra muerte", le decía Albamonte a García. "Esa idea quedó en mi memoria -cuenta García- y el día que murió Juan Perón, *Crónica* tituló su edición matutina con una sola palabra: ´Murió´, sin nombrar al presidente".

Dedicada a Mickey Mouse, "el ratón que mantiene un imperio", *La Culpa la tuve yo* es una versión corregida y aumentada de *Cien veces....* García retoma en este volumen las aventuras más espectaculares de su vida: su secuestro por parte del ERP, o su cobertura a bordo del Operativo Cóndor, en el cual un grupo de militares nacionalistas secuestró un avión y desembarcó en las Malvinas para reclamar su soberanía. García narra también su incursión en Bolivia en busca del Che Guevara, la persecución que sufrieron el diario y los canales de televisión por parte de López Rega y finalmente, su última gran derrota, que no es glamorosa y mucho menos épica, contra la AFIP.

La historia no tiene final feliz: en 2005 Héctor Ricardo García fue condenado a prisión domiciliaria en una causa por evasión fiscal y vendió todos sus medios, salvo *Crónica TV*. La condena la cumplió durante ocho meses en su casa, rodeado de su colección de muñecos de Mickey.

Una nueva causa contra García y seis integrantes de dos empresas subsidiaras de Sarmiento SA, -Roppic y Servintsa-, fue iniciada en abril de 2011. El fiscal Marcelo Agüero Vera pidió cinco años y ocho meses de prisión para García por evasión de 18 millones de pesos y por no realizar el pago de aportes provisionales a empleados de *Crónica TV* . El 27 de Marzo de 2012 García y sus socios finalmente fueron absueltos.

La culpa, en fin, no la tuvo García.

Patrones

En 2005, Editorial Sarmiento SA -que tiene en su haber a *Crónica* y *El Atlántico* de Mar del Plata- fue comprada en un millón de dólares por el Grupo Olmos, dirigido por los hermanos mendocinos Alejandro y Raúl Olmos.

Los Olmos comenzaron a armar su imperio empresarial como gerenciadores de Forjar Salud, la obra social de la UOM (Unión Obrera Metalúrgica) a través de la firma Donington SA,y se hicieron fuertes al crear el fideicomiso que sirvió para afrontar el concurso de acreedores que sufría la obra social. Quedaron en sus manos más de 10 clínicas y sanatorios en todo el país. Poseen también la prepaga BASA Salud, que funciona como servicio de otros sindicatos, como el de los empleados de la AFIP y del Ministerio de Economía.

Editorial Sarmiento fue el primer paso de su desembarco en el mundo de los medios. Hoy en día, ya tienen en su poder:

1. Diario *BAE.*
2. Revista *Democracia.*
3. Un tercio de Undergrownd, la productora que dirige Sebastián Ortega.
4. TVI (Televisión Interactiva), un sistema informativo en pantallas leds en las estaciones de trenes.
5. Participan de la gestión de *Crónica TV*, si bien oficialmente aún pertenece a García.

Algunos medios resaltan que los Olmos ya tienen las negociaciones cerradas para quedarse con *Ámbito Financiero*, aunque la operación no está confirmada.

La primera jugada de la gestión Olmos en *Crónica* fue en 2005, cuando decidieron hacer un ajuste de cuentas cerrando la edición vespertina del diario y echando repentinamente a 75 periodistas. Frente al reclamo de los trabajadores, veinte patovicas vestidos de negro y con borcegos intentaron frenar una asamblea dentro del diario y terminaron dándole una golpiza los asistentes.

Andrea Salmani, delegada suplente de la comisión interna y ex secretaria general del diario, trabaja hace veinte años como diagramadora de suplementos. Nos encontramos en una confitería de Avenida de Mayo al 600. "En el año 2005 el diario entró en quiebra e hicimos una gran movilización al ministerio de Trabajo para que alguien se hiciera cargo de las 400 familias que dependían de esto. Ahí aparecieron los Olmos y se presentaron como de la UOM. Enseguida empezaron con sus ajustes", cuenta Andrea. (Pregunta aparte: ¿Qué hubiera pasado si los trabajadores de *Crónica* en vez de reclamar para que un patrón se hiciera cargo del diario hubieran hecho lo que alguna vez se le ocurrió a obreros, empleados de hoteles, mozos o cocineros: hacerse cargo de la producción?). Andrea: "Desde que llegaron hicieron lo mismo que ahora: se autotercerizan para pagar menos salarios. Te pagan un tercio por trabajar en una empresa tercerizada a nombre de ellos mismos. Con la golpiza de 2005 empezaron a mostrar su veta más peligrosa: una relación profunda con métodos terroríficos. Luego de la golpiza hicimos la denuncia. Ellos ya habían hecho la suya, denuncando que nosotros habíamos agredido a los patovicas. Se habían cortado a sí mismos para decir que estaban heridos".

Héctor Ricardo García, fundador de *Crónica*. En la carpa, cuando fue secuestrado por el ERP. Debajo, Luis Olmos con Sebastián Ortega.

Partidos en dos

La última jugada de los Olmos empezó el lunes 17 de marzo de este año: con la excusa de un corte de luz y una pretendida mudanza, la empresa separó a la redacción en dos, enviando a la mitad de los trabajadores al nuevo edificio de la calle Combate de los Pozos 639 e impidiendo la entrada de la Comisión Interna. "La medida tomada por los Olmos, además de una obvia práctica antisindical, encierra otros riesgos: los trabajadores mudados fueron ´invitados´ a firmar un traspaso de empresa y si no lo hacían, volvían a la redacción de Mitre 760. El plan es que el personal de *Crónica* ya no pertenezca a Editorial Sarmiento sino a una nueva firma llamada Aconcagua, de la que poco y nada se sabe", informan los delegados.

Lo mismo ocurrió con el periódico *BAE*, también propiedad de los Olmos: el 70% de la redacción fue mudada a este nuevo edificio. Imaginen la situación del otro 30%.

El panorama entonces es así: *Crónica* está dividido en dos redacciones. Una, en Bartolomé Mitre 760, donde quedan solamente 35 trabajadores, entre los cuales están todos los miembros de la comisión interna. La otra, en Combate de los Pozos 639, en donde los unieron con periodistas de *BAE* y fueron incitados a firmar un nuevo contrato para dejar de ser empleados de Sarmiento SA y pasar a formar parte de Aconcagua SA, empresa que legalmente no pertenece a los hermanos Olmos aunque figura como socio fundador Antonio Ciaffa, hombre cercano a ellos.

¿Por qué este cambio de redacción? ¿Por qué este cambio de razón social? Ana Laura Tornaquindici, delegada de Diario *Bae*, ex-

plica el por qué de esta curiosa maniobra: "Esto es una especie de autotercerización, porque las otras dos empresas que antes manejaban *Crónica* y *BAE* siguen funcionando. Es, también, una maniobra antisindical, porque ninguna de las comisiones internas ni los delegados estamos en esta nueva razón social, pertenecemos a las dos anteriores. Por lo tanto los trabajadores de Aconcagua SA no tienen representación gremial".

Andrea: "A eso le suman el intento de montar una comisión interna pro patronal; si bien algunos se resistieron, lograron cooptar a un sector de trabajadores que se convirtieron en voceros de la empresa".

Lo cierto es que la mudanza y el cambio de razón social son el velo de una jugada aún más osada: el plan de convergencia.

La convergencia

La convergencia es un modo de organización de la producción y el trabajo en el cual, a nivel tecnológico, confluyen diferentes plataformas y sistemas de comunicación y, a nivel laboral, genera la figura del "periodista multitarea". Es decir: si un periodista antes escribía en un diario, otro escribía para la web y otro sacaba fotos, con el plan de convergencia un solo trabajador realiza los tres trabajos, para los tres soportes. Andrea: "Ya no te golpean con patovicas, ahora son más sutiles. Lograron cooptar a un sector de jefes, diciéndole que hay crecer y que para eso hace falta cambiar la modalidad de laburo. Los jefes te dicen que el Estatuto del Periodista y el convenio son muy viejos, que no los cumple nadie, y que la comisión interna es una traba a todo esto. Mientras tanto, unos pocos quedamos en la vieja redacción, donde no hay ningún jefe. No nos van a echar porque saben que se generaría un conflicto muy grande. Lo que hacen es congelarnos y darnos el mínimo trabajo. Apuestan al desgaste".

Llamé a la nueva redacción de *Crónica* para hablar con algún allegado a la empresa. Me atendió uno de los jefes y cuando le pregunté por la convergencia, respondió: "Tengo que hablar con alguien de arriba a ver si estoy autorizado". Finalmente, luego de insistir, pudimos hablar con una persona "de arriba". Pidió que no figure su nombre ni su cargo.

¿Qué es la convergencia?, pregunté. Respuesta: "Es algo que se da dentro de un proceso de transformación del periodismo a nivel mundial . Tenemos que tener periodistas que escriban en la web, en las redes sociales y que participen en la tevé. Mientras se respete el horario de trabajo y las características de su tarea, no debería haber problema. No creemos que el negocio del papel vaya a morir, pero sí que se va a reducir, entonces tenemos que adaptarnos a otras plataformas. El Estatuto del Periodista ha quedado desactualizado, es del 75. Yo no quiero que el periodista pierda sus posiciones de trabajo, las seis horas diarias, vacaciones y otros beneficios. Pero hay que aggiornarse. No puede ser que solo escriba en papel. No existe más. El mundo cambió y va hacia otro lado. Estamos convencidos de que esto es el futuro y se va a aplicar en todos los medios. Es inevitable".

¿Por qué la mudanza y el cambio de razón social se dio de un modo tan repentino?, pregunté. Respuesta: "Fue fortuito: hubo una corte de luz y nos fuimos a la nueva redacción, que todavía no estaba terminada. De paso, aceleramos el proceso de mudanza y fuimos traspasando al personal. Lo que notamos es que hay una resistencia de un grupo, conformado básicamente por la gente de la comisión interna. Y como la empresa decidió llevar adelante este proyecto, todos aquellos que no tienen problema en la convergencia pasaron a una nueva razón social y los que no, siguen haciendo productos en la redacción de la calle Mitre".

La comisión interna frente a la nueva redacción. Debajo, la vieja sede, casi vacía.

Los trabajadores denuncian que esta es una maniobra antisindical, afirmé. Respuesta: "No hay conflicto ni persecución porque no hay despidos. No hay nada raro ni oscuro. La empresa decidió adoptar este modo de trabajo y para los que no están de acuerdo, optamos que sigan trabajando con la vieja modalidad. No está bueno que si se aplica la convergencia haya periodistas que no estén de acuerdo. Que se queden allá. La idea es mantener la doble redacción, generando productos desde las dos".

Los trabajadores denuncian que fueron agredidos e intimidados por patovicas ligados a los Olmos, denuncié. Respuesta: "Ellos son los que insultan, agreden en las redes sociales, y después se quejan de los patovas. Se la pasan agrediendo. Al que piensa distinto a ellos, lo agreden. Esta gente cuestiona mucho a los dueños porque en realidad se resiste a los cambios. Todavía hay algunos que siguen hablando de la patronal. ¿Podés creer? En realidad el patrón es el dueño que te contrata y te da trabajo, no conviene no tener buena relación con él. No entiendo a la gente que cree que tiene asegurado su puesto de trabajo in eterno. ¿El dueño no lo puede echar o decirle que trabaja mal? El dueño también tiene la potestad de pedirte que te vayas. Acá se confunden y se creen que hay que defender puestos de trabajo para siempre. El empresario y el dueño no es mi enemigo, me da trabajo y me paga el sueldo. ¿Cómo va a ser mi enemigo si a él le pido aumentos y mejores condiciones de trabajo? Entonces: en vez de insultar a los Olmos, mejor que se vayan. Es simple. Si no estás conforme, mejor que te vayas. Si decís que los Olmos son unos hijos de puta, mejor que te vayas. Es lo mismo que tengas una señora que te limpie la casa y que esa señora te ande puteando en los pasillos. Obviamente, no la vas a querer más".

Soldados o periodistas

Andrea: "Hay un modelo de gestión que tiene que ver con un fórmula: yo no tengo periodistas, tengo soldados, los soldados defienden a la empresa y los que no hacen los que yo digo, se quedan afuera. Es muy difícil que en lugares así, donde existen este tipo de presiones y amenazas, un periodista pueda ejercer con tranquilidad su oficio".

Andrea toma el último trago de su café, mira a la gente que camina por Avenida de Mayo y se hace la pregunta que posiblemente ustedes se están haciendo: ¿Cómo vamos a hacer para seguir haciendo periodismo, aunque sea un poquito?

Brasil,
¿el nuevo imperialismo?
de Rául Zibechi

Encontralo en las librerías amigas
o pedilo en **www.lavaca.org**
y te llega a tu casa por correo

Boom de la desigualdad

THOMAS PIKETTY

Lo bautizaron rock star, pero es economista. Bate récords de venta en los Estados Unidos, pero es francés. Raúl Zibechi cuenta de qué se trata *El Capital del Siglo XXI*.

"Los conservadores están aterrorizados", escribe con inocultable satisfacción Paul Krugman, Nobel de Economía, en el diario *The New York Times*. "Thomas Piketty, sin duda el mayor especialista del mundo en desigualdad de rentas, hace más que documentar la creciente concentración en las manos de una pequeña elite económica. También presenta un argumento poderoso de que estamos en el camino de retorno a un capitalismo patrimonial, en el cual los altos escalones de la economía son dominados no sólo por la riqueza, sino por la riqueza heredada, en la cual el origen tiene más importancia que el esfuerzo y el talento".

El temor al que alude Krugman es consecuencia de un trabajo sólido que desnuda una realidad que sentimos, pero que Piketty consigue demostrar con una montaña de datos en los que trabajó durante quince años. Analiza, por ejemplo, los datos fiscales sobre veinte países y desde el siglo 18, entre ellos Estados Unidos, Francia, Alemania, Reino Unido y Japón, con el objetivo de echar luz sobre patrones económicos y sociales, a menudo invisibles.

Argumenta que la desigualdad no es un accidente sino la característica central del capitalismo, que sólo puede ser revertido por medio de la intervención estatal. Lo más estremecedor, empero, es que sostiene que si el capitalismo no es reformado, la democracia estará amenazada. Y propone cómo hacerlo: imponer una tasa anual del 2 por ciento sobre la riqueza, combinada con un impuesto a la renta progresivo de hasta el 80 por ciento.

Según Krugman, el libro de Piketty puede ser "el más importante de la década". Considera que su autor transformó el discurso económico y que no se volverá a hablar de desigualdad en los términos anteriores, que ignoraban la performance de los más ricos entre los ricos.

Piketty enuncia que lo que se vive en el capitalismo actual es algo "radicalmente nuevo": los supersalarios. Mientras el salario real en los Estados Unidos casi no se movió desde los años 70, los salarios del 1 por ciento más rico crecieron 165 por ciento. Un dato más escandaloso: los del 0,1 por ciento más rico crecieron un asombroso 362 por ciento. En ese nicho está la clave de la desigualdad.

Un trabajo monumental

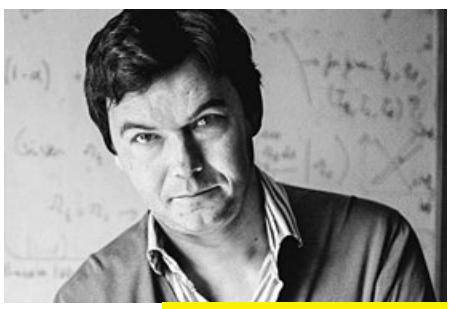
El "economista rock star" como lo ha definido el diario británico *The Guardian*, ha sido director de la Escuela de Altos Estudios Sociales y presidente de la Escuela de Economía de París. Especializado en la desigualdad económica desde una perspectiva histórica, en 2002 recibió el premio al mejor economista joven de Francia. Tiene 42 años y es cercano al Partido Socialista.

Su libro *El Capital en el Siglo 21* salió a la venta el 10 de marzo en los Estados Unidos, seis meses después de ser publicado por la editorial Seuil, en París. En pocas semanas trepó a tope de las ventas pero, sobre todo, instaló un debate político con titulares en los principales diarios.

La obra está organizada en cuatro partes. En la primera aborda la relación entre ingresos y capital; en la segunda estudia la dinámica de la relación entre capital e ingresos a lo largo de 200 años; la tercera parte está dedicada a la estructura de las desigualdades, y en la última establece la necesidad de regular el capital en el actual siglo, desgranando sus principales propuesta consistentes en "un impuesto mundial al capital", además de un paquete de impuestos progresivos.

En la larga Introducción, la única sección accesible en Internet (en francés), Piketty se pregunta: "¿La dinámica de la acumulación de capital privado conduce inevitablemente a una concentración cada vez más fuerte de la riqueza y el poder en algunas manos, como creía Marx en el siglo 19?". O bien, como sostenía el historiador económico Simon Kuznets, ¿el crecimiento, la competencia y el progreso técnico actúan como fuerzas equilibradoras que conducen espontáneamente hacia una reducción de las desigualdades y a "una armoniosa estabilización en las etapas avanzadas del desarrollo?".

Desde el comienzo adelanta algunas de sus conclusiones: "El crecimiento moderno y la difusión de conocimientos permitieron evitar el apocalipsis marxista, pero no modificaron las estructuras profundas del capital y de las desigualdades, o al menos no tanto como podíamos imaginar en los decenios optimistas posteriores a la Segunda Guerra Mundial".



Thomas Piketty preside la Escuela de Economía de París.

Apuesta a un debate abierto y general del problema de las desigualdades, porque el reparto de la riqueza, dice con un dejo de ironía, "es demasiado importante como para dejarlo sólo a los economistas, sociólogos, historiadores y otros filósofos".

Midiendo las diferencias

Si el propósito de Piketty de generar un amplio debate en la sociedad se está cumpliendo, se debe en gran medida a que llega en el momento más adecuado, cuando la opinión pública empieza a mostrar señales de indignación ante la obscena concentración de la riqueza.

Días después de la publicación de *El Capital en el Siglo 21*, la Federación Norteamericana del Trabajo y el Congreso de Organizaciones Industriales (AFL-CIO, por sus silgas en inglés), difundieron un estudio que asegura que los ejecutivos ganan 331 veces más que un empleado medio. En números, los ejecutivos de 350 empresas relevadas ganaron en 2013 un promedio de 11,7 millones de dólares frente a 35.293 del empleado medio. Si la relación se establece entre los ejecutivos y los que perciben el salario mínimo, la diferencia se multiplica hasta 774 veces.

Otra investigación publicada también en abril, señala que si se toman en cuenta a los ejecutivos de las cien mayores empresas de los Estados Unidos, los ingresos son aún superiores, alcanzando 13,9 millones de dólares en promedio. Esta cifra debe ser contrastada con otra: el 21 por ciento de los estadounidenses no están pudiendo acceder a suficientes alimentos, según un estudio difundido por Bloomberg.

Las cosas no hacen sino empeorar. En 1950 los salarios de los directores de las corporaciones eran veinte veces mayores que los de los trabajadores. Incluso en 1980, antes de las políticas neoliberales de Ronald Reagan (1981-1989), los directores ganaban 42 veces más que los trabajadores. La cifra actual coloca a los Estados Unidos como el país con mayor desigualdad de Occidente. "Piketty muestra que la desigualdad actual estadounidense es mayor que la que tenía Europa en 1900", escribe Lobe.

Por eso el libro de Piketty se convirtió en un best seller. Lo que años atrás pasaba desapercibido, hoy es vivido como escándalo y escarnio. "Los beneficios por jubilación del presidente de Yum Brands, propietaria de KFC, Taco Bell y Pizza Hut son de más de 232 millones de dólares, luego de impuestos. Es muy obsceno para una corporación que emplea mano de obra barata", dijo Sarah Anderson, del Instituto de Estudios Políticos de Washington.

¿Qué democracia?

El informe *Riesgos Globales* del Foro Económico Mundial, reunido en Davos este enero, afirma que la creciente desigualdad es el mayor riesgo para la estabilidad mundial en la próxima década. Incluso la directora del FMI, Christine Lagarde, se muestra preocupada por la desigualdad. Son discursos que, al parecer, no tienen mayor repercusión que las intervenciones del Papa Francisco, también preocupado por los temas sociales.

La respuesta de los conservadores, como señala Krugman en su artículo *The Piketty Panic*, se limitan a tachar a estos disidentes de "marxistas", vocablo que utilizan para dar cuenta de "cualquier persona que considera la desigualdad de la renta y la riqueza como un cuestión importante". Para este sector, aglutinado en torno al Partido Republicano, no se debe hablar de "ricos", como hace el movimiento Occupy Wall Street, sino de "creadores de empleo". Sin embargo, Krugman nos recuerda que algunos destacados conservadores aseguran que el trabajo de Piketty debe ser refutado, porque de lo contrario "se extenderá y remodelará el paisaje económico en el que se librarán en el futuro todas las batallas políticas".

Piketty pone en evidencia uno de los mitos de los Estados Unidos: los méritos del trabajo son los que permiten amasar fortunas. Su libro demuestra, por el contrario, que la fortuna heredada y no el trabajo es la clave de la riqueza actual. O sea, las dinastías familiares. La reacción de la sociedad estadounidense que convirtió en cuatro semanas un denso libro de economía en récord de ventas muestra, como señala Krugman, que aunque el dinero sigue pesando en la balanza, "las ideas importan mucho, dando forma tanto a lo que hablamos en la sociedad como, eventualmente, a lo que hacemos".

VIVIR SIN VIOLENCIA
OTRA VIDA ES POSIBLE
Si necesitás ayuda, acercate o llamanos, estamos para ayudarte
Asesoramiento y contención. Grupos de autoayuda. Asistencia jurídica gratuita
La Casita: San Martín 786 (casi esquina Olavarría), Quilmes.
Teléfono: 4253-0276. Lunes a Viernes de 9 a 19 hs.
MUNICIPIO DE QUILMES
MESA LOCAL QUILMES
PREVENCIÓN Y ATENCIÓN DE LA VIOLENCIA CONTRA LAS MUJERES

Abrir el poder

UNIVERSIDAD DE RIO CUARTO

La universidad más asombrosa del país rechazó los fondos mineros, la instalación de Monsanto y se abre a que la comunidad participe en sus decisiones. En 2007 un experimento con multinacionales terminó en tragedia. Hoy reescribe su historia.

La Planta Piloto hoy. Dos de los muertos: la profesora Liliana Giacomelli (con su marido), y el estudiante Juan Politano.

Argentina es un país serio, moderno y progresista. La Universidad, por ejemplo, deja de tener un rol difuso de investigación, tecnología y ciencia, esa ensimismada idea de valorar el conocimiento en sí mismo, y se vuelca a trabajar con las grandes empresas para aportar ciencia aplicada e intercambiar desarrollos que estén a la altura de los desafíos actuales del crecimiento en los países serios, modernos y progresistas...

Pero un día algo estalla.

Diciembre 5, 2007. El GIDPO (Grupo de Investigación y Desarrollo de Productos Oleaginosos de la Universidad Nacional de Río Cuarto) trabaja en la Planta Piloto a ritmo de taylorismo y cuarteto en experimentos con dos corporaciones sinuosas, la multinacional De Smet, con el apoyo de la gigantesca Aceitera General Deheza (AGD). Objetivo: acelerar los tiempos de extracción y elaboración del aceite de soja. Los experimentos incluyen el uso de 13 tambores de 200 litros cada uno: 2.600 litros de hexano. Hay un derrame y olor a hexano, un gas volátil e inflamable que se enciende con la llama de un dispositivo llamado autoclave. El fuego vuelve hacia los tambores, y los hace estallar. Uno a uno.

Son las 10 de la mañana de un miércoles de sol, 22 grados, 13 explosiones, nubarrones negros de monóxido. Y fuego, y gritos, y sirenas. Hay 24 heridos. Mueren cinco docentes y un estudiante. "Ese día estallamos todos", dice hoy Marisa Villaverde, docente de Agronomía.

Tras el shock inicial, las lágrimas, el duelo y el trauma ante lo que un sabio llamaba muerte anunciada, mucha gente de la UNRC pareció verse impulsada a investigar un par de tecnologías nuevas:

1) ¿Cómo darle sentido a lo ocurrido?

2) ¿Cómo pensar y actuar en asuntos tan laberínticos como el conocimiento, el trabajo, el mundo que nos rodea y la vida?

Muchas cosas pasaron en estos últimos seis años y medio, 2.350 días de mutaciones y novedades que convierten a Río Cuarto en la universidad más sorprendente del país:

1. Fue la primera universidad argentina que rechazó los fondos de Minera Alumbrera, por su oposición a esa industria extractiva.
2. Participa como un integrante más en la Asamblea Río Cuarto sin Agrotóxicos.
3. Las resoluciones del Consejo Superior fueron cruciales para que el intendente de Río Cuarto rechazara la instalación en la ciudad de la semillera, glifosatera & afines Monsanto.
4. Creó dos observatorios: Conflictos Socio Ambientales, y Derechos Humanos.
5. Impulsa proyectos agroecológicos en la región y cuestiona el modelo de agronegocios. Investiga los efectos de los agrotóxicos en humanos.
6. Está democratizando su vida interna, y creó un Consejo Social para que desde la comunidad se sugieran líneas de investigación referidas a ciencia, innovación y tecnologías sustentables.
7. Por reglamento, a la bandera nacional agrega la de los pueblos originarios.

Esas medidas parecen reflejar ciertos debates sobre cómo se construye conocimiento, cuál es el rol de la universidad, y qué significa el poder, entre otros enigmas.

Se viene el estallido

"Hijos de puta, les dije que esto iba a pasar, que íbamos a volar todos. Por qué carajo vine". Esas fueron las palabras de la ingeniera Liliana Giacomelli. Se las dijo a su cuñada, Viviana Ceballos, técnica del área de salud de la UNRC, cuando la subían a la ambulancia tras el estallido de la Planta Piloto aquel día de 2007.

El marido de Liliana, el doctor en Química Claudio Ceballos, se había tirado por la ventana desde 3 metros y medio de altura para escapar del incendio, y pudo entrar en la ambulancia para acompañar a su esposa: "No la reconocí, por las quemaduras que tenía". Era la única ambulancia que había llegado, y habían cargado allí a otras cuatro víctimas. Claudio: "Tengo grabados los gritos, las imágenes, hasta el olor". Olor a hexano, un solvente de aroma empetrolado. Olor a cosas quemadas, y a cuerpos quemados. "Ese viaje fue eterno" dice Claudio. Liliana murió dos días después.

En la misma ambulancia llevaban a Juan Politano, 21 años, estudiante de ingeniería química y asistente en el proyecto. Fue quien intentó detener el derrame con una especie de aspiradora formada por una manguera corrugada y un extractor, bajo la mirada del director del GIDPO, ingeniero Miguel Mattea. Ante la explosión, Juan intentó entrar a rescatar gente, pero allí flotaba el monóxido de carbono que invadió sus pulmones. El fuego quemó el 85 % de su cuerpo. Murió al día siguiente. Las otras cuatro víctimas fatales fueron Mattea, la ingeniera Gladys Baralla y los ingenieros Carlos Ravera y Damián Cardarelli.

Situación previa para comprender este breve curso de corporativismo explícito: los que intervenían en el proyecto no habían sido capacitados para la manipulación de esa substancia, y menos esa cantidad (2.600 litros), 10 veces superior al máximo reglamentado por ley para un lugar como la Planta Piloto. No había extintores ni instalaciones eléctricas contra incendios. Todo se hacía en medio de artefactos con llamas expuestas, incluso calefones. No había planes de evacuación o emergencia. Un cúmulo de bombas de tiempo similares ocupan unas 50 de las 251 fojas de la sentencia.

Breve adivinanza: ¿Qué instalación funcionaba enfrente, a 25 metros del lugar donde se manipulaban los tambores de hexano? Respuesta: el jardín maternal de la UNRC.

Ceballos: "Liliana y yo trabajábamos en el edificio, pero habíamos renunciado al GIDPO por diferencias. La tentación de hacer cosas con la industria crecía demasiado, sin mirar lo que podía ocurrir. Además, se tomaban decisiones sin consultar al grupo, y por eso decidimos abrirnos".

Héctor Politano, el padre del estudiante muerto: "Juan me contó que lo que hacían era secreto, que le pedían que no comentara nada, y que trabajaban a veces de noche, cuando no había gente en la Planta".

El proyecto había comenzado 20 días antes del estallido, sus características fueron siempre ocultadas a los otros docentes e investigadores que trabajaban en el edificio. Ceballos: "Decían que era una gran empresa que estaba a cargo de todo. Liliana y muchos otros colegas les advertimos que lo que se estaba haciendo parecía peligroso y sin recaudos, sin saber que la realidad era mucho peor, por el volumen de hexano y la precariedad de las instalaciones". Como De Smet no tenía autorización para el manejo del hexano, solicitó colaboración a su clienta, la Aceitera General Deheza que, como Bunge y Noble, entre otras citadas en la sentencia, son empresas tamaño XL que compran luego a De Smet estos desarrollos tecnológicos.

¿Cuánto ganaba la UNRC?

De Smet Engineers & Contractors (DSEC) se define como "contratista general de renombre internacional", que "provee servicios de calidad mundial en ingeniería", y "combina excelencia en la ejecución, seguridad, control de gastos y fiabilidad, enfocándose particularmente en el ahorro energético y la sustentabilidad", según la página web que confirma que la creatividad de las corporaciones es un tanto lisérgica.

Tiene oficinas en Bélgica (casa matriz), Brasil y Argentina. Construye plantas agroindustriales completas y llave en mano con tecnología incorporada para la elaboración de aceites, azúcar, etanol y diesel. Lleva 50 proyectos terminados y 26 en ejecución, en unos 30 países, según se alcanza a ver en el Google Map. Cada contrato oscila entre 20 y 200 millones de euros. Facturación anual: 200 millones de euros.

Otra breve adivinanza: ¿Cuánto iba a pagar De Smet a la Fundación de la UNRC por el desarrollo de obtención de aceite de soja que luego vendería a las multinacionales aceiteras? Respuesta: 10.000 pesos.

Claudio Ceballos: "La cifra es irrisoria, pero encima lo que veías en la Planta era chatarra, mangueras de plástico a veces atadas con alambre, cosas precarias que no valían ni siquiera los 10.000 pesos".

El menú del chancho

El acuerdo con De Smet había sido firmado por el ingeniero Carlos Bortis, vicedecano de Ingeniería y presidente de la Fundación de la UNRC, por lo que fue condenado a 3 años y medio de prisión, sentencia que está en apelación. Se defendió diciendo que no conocía lo que se estaba ha-

Abajo, Alberto Argüello y Pablo Martínez, se encargan impulsar proyectos agroecológicos. Al lado, Marcos Ocampo, asesor legal de la universidad. Al final, el rector Marcelo Ruiz frente a la tumba de José *Pocho* Amato, estudiante desaparecido. Cuando encontraron sus restos, la familia decidió sepultarlos en la universidad.

LINA M. ETCHESURI

Sobre estas líneas, reunión del Consejo Social, del que participan las organizaciones sociales para delinear las políticas y proyectos de investigación de la universidad. A la izquierda, Silvina Baigorria, de la secretaría de Extensión.

ciendo. "El que sabía era Mattea" dijo en un breve diálogo telefónico con **MU**, deslindando responsabilidades hacia un muerto.

Pero usted firmó un contrato muy explícito.
No quiero hablar hasta que la sentencia esté firme.
¿Siente responsabilidad por lo ocurrido?
No voy a hablar del caso.
¿Habló al menos con los familiares?
Sí, estamos en contacto, no hay ninguna tirantez en ese sentido.

Ceballos: "Jamás habló conmigo. Sigue dando clases y cobrando, como otros de los acusados. Uno esperaría en estos casos que lo inhabiliten, o una actitud moral de él mismo de separarse. Pero hablar de moral en estos tiempos es complicado". La Universidad inició sumario a Bortis, pero decidió no tomar medidas hasta que haya fallo firme. Es difícil determinar qué es peor: si firmó a sabiendas, o sin saber. Sobre Mattea, la propia sentencia sugiere que la catarata de descargas de culpas de los acusados vivos, o los vivos acusados, sobre quien no está para defenderse "constituye un exceso, que violenta de las garantías del debido proceso y produce la estigmatización post mortem".

Sobre el monto del contrato, el ingeniero Ceballos no sabe si había más dinero no declarado en juego. "No me consta que haya habido corrupción. Pero no hay que descartar la estupidez humana, la búsqueda de algún prestigio o alguna relación. En estos casos la culpa es del chancho y del que le da de comer". Estupidez y corrupción son dos de las especializaciones o "expertises" más aceptadas por quienes alimentan a los chanchos, lo cual deja fuera de foco a quienes no ejercen la una ni la otra.

La sentencia firmada por los jueces Asis, Lascano y Muscara, del Tribunal Oral 2 de Córdoba, condenó a Bortis por estrago culposo agravado por muerte de personas y, con pena menor, a los ingenieros José Luis Pincini, Mariam Ferrari, Sergio Antonelli, Edith Ducros, y ordenó seguir investigando la responsabilidad de Aceitera General Deheza y de De Smet, lo cual indica que estos jueces tal vez creen en las utopías. También se ordenó investigar al ex rector Oscar Spada.

Dedica la sentencia un párrafo al estudiante Juan Politano: "Demostró una grandeza, generosidad de espíritu y un acabado sentimiento de solidaridad, que en el infierno de las llamas, con el conocimiento de mayores riesgos, intentó colocar una manga corrugada con un extractor sobre el derrame, y luego reingresó nuevamente al escenario de la tragedia a salvar más vidas". Y otro a Liliana Giacomelli "por su probada responsabilidad científica, preocupación personal y, principalmente, porque no estaba trabajando en el grupo de investigación cuando sucedieron los hechos, por diferencias internas, destacándola como una luchadora constante que velaba por la seguridad del lugar que finalmente terminó convirtiéndola en víctima".

Rechazar plata minera

Cuando estalló la Planta Piloto las autoridades de la universidad y sus cinco facultades actuaron según un protocolo habitual en estos casos: se esfumaron. "Nadie daba la cara, nadie convocaba, nadie informaba, estábamos todos en estado de shock", cuenta Marcelo Ruiz, actual rector de la UNRC, que en aquel momento era secretario general de lo que por carambola lleva la sigla AGD: Asociación Gremial Docente. "Lo primero que apareció fue la autoconvocatoria de la gente, docentes, no docentes, estudiantes, un estado de asambleas que llegaron a tener 3.000 personas, que se expandió a la ciudad de Río Cuarto. Asambleas que permitieron poner en palabras lo que todos estábamos sintiendo, contenernos colectivamente. Y fue el sindicato el que tomó las riendas de la cuestión". Ruiz cumplió su mandato en AGD, se doctoró en Matemáticas y, en 2011, llegó al rectorado con la Corriente Nueva Universidad.

Adrián Ávalos, no docente (ATE) y elegido consejero superior por sus pares: "Ganamos por medio voto. Pero claro, ves a las universidades grandes, todas llenas de banderas rojas, la revolución, las pegatinas, la izquierda, el peronismo, pero cuando sacás lo simbólico, el contenido es poco. Acá con 3 ó 4 cuestiones hacés cosas que impactan en serio, porque también hay una discusión sobre lo que nos importa la formalidad: si dice algo el secretario general de un gremio, no le dan bola. Pero lo dice el rector o el Consejo Superior, y le hacen reverencias".

Ejemplo frente al tema minero: el Consejo Superior al rechazar definitivamente los fondos que le corresponden de Minera Alumbrera, solicita al Estado Nacional "la nacionalización de los recursos naturales renovables y no renovables, profundizando el proceso de recuperación de la soberanía nacional", considera esos recursos parte del bien común, y propone que su uso sea regulado de acuerdo a lo que planteen las comunidades. Resuelve: "Dar apoyatura a todas aquellas comunidades del país que consideren ser afectadas en sus derechos colectivos e individuales por la actividad extractivista, reafirmando los principios y conceptos de justicia ambiental y social". El Consejo Superior está formado por rector, decanos de las 5 facultades de la UNRC, 6 estudiantes, 10 docentes, 2 no docentes y 2 graduados.

¿Se puede vivir sin la plata de La Alumbrera? Marcelo Ruiz transparenta números: "Los fondos son de aproximadamente 1 millón por año. La Universidad recibe para gastos de mantenimiento (sin contar los salarios) unos 40 millones de pesos. Pero pusimos un equipo a trabajar para conseguir diversos programas ministeriales con los que se ha hecho una nueva Planta Piloto, un canal web, el nodo para incorporarnos a la red de fibra óptica, profesorados en distintas localidades para que la Universidad salga al territorio. Esos programas implican unos 15 millones anuales". Minera Alumbrera, por Ley, destina parte de sus fondos a las universidades (idea de su descubridor, Abel Peirano, cuando pensó que la minería era un tema nacional al que había que sacarle algún provecho educativo y no el modelo trasnacional y extractivo que se observa en estos tiempos). Cuenta Ruiz: "Durante meses se discutió si cobrar esos fondos y donarlos para benefi-

cencia, o para investigar los efectos nocivos de la megaminería. Pero se los rechazó plateando que el problema no es de presupuesto. Por ejemplo, nos dan 500 por ciento más de presupuesto, como ocurre. Pero con eso ¿se revierte la lógica neoliberal, o se la refuerza? En todo caso lo que se planteó es que el rechazo era por un posicionamiento ético y político".

Además de la resolución, la UNRC realizó una minuciosa investigación científica sobre el Famatina (La Rioja), que demuestra que esa zona amenazada por las mineras posee más biodiversidad que el Nahuel Huapi.

Agroecología o Monsanto

Hay que imaginar un mapa cordobés erizado de marcadores que señalan territorios en disputa. Esa es la cartografía del Observatorio de Conflictos Socio Ambientales creado por la UNRC encabezado por Nelso Doffo, geólogo. "Soy una mosca en la leche, un geólogo que critica la megaminería. Pero el problema real es que el extractivismo de cualquier tipo es cuestionable justamente desde un punto de vista científico. Lo que intentamos es una suerte de diálogo entre los conocimientos científicos rigurosos y académicos, reconociendo a la vez la lucha social de las comunidades en los territorios, de los trabajadores en el campo, que no suele ser donde se buscan normalmente elementos de verdad. Para nosotros no alcanza la legitimidad académica, tenemos que agregarle legitimidad social".

Frente a un caso testigo como la instalación de Monsanto en Córdoba, la UNRC apoyó la resistencia de los vecinos en el barrio Islas Malvinas, y sus resoluciones fueron parte de los argumentos utilizados por el intendente radical Juan Jure para prohibir la instalación en la ciudad de una planta de experimentación con semillas, "en defensa de la paz social". Para Doffo, es la confirmación de que se están valorando los elementos de impacto social, y no sólo ambiental.

Frente al modelo sojero, además, a través de la Secretaria de Extensión Universitaria, la UNRC forma parte de la Asamblea Río Cuarto sin Agrotóxicos. Impulsa proyectos de agricultura familiar a través de su vicerrector, el agrónomo Javier Salminis, y el Centro Cultural Agroecológico que capacita y estimula experiencias agrícolas que no utilizan venenos. El agrónomo Pablo Martínez: "No va a quedar otra que recurrir a una nueva matriz de producción agraria por la contaminación, la erosión, los costos de combustible y la necesidad de generar una alimentación sana. Hay experiencias cada vez mayores: Argentina ya es uno de los primeros exportadores mundiales de productos orgánicos, lo que implica que se puede producir a gran escala". Lo orgánico se ha transformado en un nicho de mercado caro (por eso la exportación), pero lo agroecológico es lo mismo, con posibilidades de acceso a toda la población. Alberto Arguello: "La agroecología nos muestra en la práctica que hay otra posibilidad, que no hay que quedarse en el pensamiento abismal, ese que te dice que no hay nada más allá".

Narcos & afines

Frente a la violencia institucional, la UNRC creó el Observatorio de Derechos Humanos, que coordina el periodista y docente Hernán Vaca Narvaja, siempre ligado al tema. La dictadura hizo desaparecer a su abuelo y fusiló a su padre en la penitenciaría de Córdoba: "El Observatorio trasciende la revisión del tema de derechos humanos durante la dictadura, aunque obviamente apoyamos todo el proceso de memoria, verdad y justicia. Pero nos volcamos a los actuales temas de abuso policial y judicial: tenemos uno de los peores poderes judiciales del país, como se vio en el caso del asesinato de Nora Dalmasso". El propio Hernán es el único condenado del caso, por publicar notas, mientras el crimen sigue impune.

"La idea es que la universidad tiene que ser un actor social protagónico de lo que ocurre en la región. Por eso denunciamos también la situación del Código de Faltas por el cual la policía te puede detener sin razón, por merodeo, y la misma policía te juzga y te condena. Es absolutamente inconstitucional, una forma de control social y de discriminación contra jóvenes de zonas vulnerables, que ha provocado la Marcha de la Gorra, que se hace todos los años y es cada vez más masiva. Hay un fracaso de la política del gobernador De La Sota de darle más poder a esta policía, que estalló". Tercer adivinanza: ¿quién terminó detenido por su vinculación con el narcotráfico? Respuesta: el jefe de Drogas Peligrosas.

Volviendo a la UNRC, para Vaca Narvaja "lo que pasa en esta universidad es inédito, una apertura que la saca de la burbuja académica y democratiza la vida interna". Quedan temas pendientes, como los propios programas de carreras como Agronomía, que no han sido tocados y responden al modelo que la UNRC discute. "En todo caso se trata de abrir espacios para que esas cosas puedan empezar a debatirse".

LINA M. ETCHESURI

Teoría sobre el poder

El rector Marcelo Ruiz, 44 años, ha podido combinar la serena belleza de las Matemáticas, con las agitaciones de toda la vida: Juventud Peronista en la universidad, algún paso por los comienzos de Proyecto Sur, las ideas de apertura y libertad sindical de la CTA con su gremio. "Como decía John William Cooke, me siento peronista en lo político y marxista en lo ideológico". Otros conceptos: "Queremos entablar debates con densidad con respecto al modelo económico, y darles pertinencia académica. La perspectiva extractivista y desarrollista es antagónica a toda construcción democrática. Desestructura a los sujetos sociales de tal modo, que a la larga termina destruyendo a todo gobierno que tenga algo de vocación popular, como ya pasó en Paraguay. Es un modelo consustancial a la concentración de poder".

Esas posiciones lo acercan al movimiento asambleario que crece en distintas provincias. ¿Y el gobierno nacional? "Creo que hay debates en sectores del kirchnerismo más interesante, al que me siento afín, conozco sus vidas, sé que no están simulando. Me refiero a grupos que buscan la democratización judicial, trabajan en temas educativos, culturales, con el campesinado, en ciencia y tecnología pero opuestos al extractivismo. Me obsesiona el tema de si existen límites de época. ¿Existen? No lo pregunto desde el pesimismo. En todo caso, creo que hay que trabajar para correr los límites de la época con inteligencia, astucia, mucho trabajo y con las organizaciones sociales".

La UNRC tiene mecanismo de elección directa de las autoridades (con participación y representatividad infinitamente mayor a la UBA, entre otras), está terminando con los contratos, tercerizaciones y otros mecanismos de precarización de docentes y no docentes, y creó un Consejo Social (con 10 representantes de organizaciones vecinales y barriales) que funciona proponiendo al Consejo Superior las líneas de investigación y proyectos que debe encarar la Universidad. Ruiz: "No somos la casa de altos estudios ni el faro de la cultura, sino una institución educativa. Hay disciplinas con una lógica que debe darse en la universidad. Pero hay saberes sobre la realidad que no están en las academias. Las madres que hoy pelean contra policías y narcos para que sus hijos salgan de la droga, son las intelectuales de esta época. Lo que rechazamos es el riesgo de un progresismo fácil que utiliza al otro como objeto de estudio, y nunca como compañero de una construcción común".

¿El cúmulo de cambios, conflictos, alianzas, políticas, debates sobre lo público, lo económico, lo ético y sobre cómo gestionar, implica una forma de pensar el poder?

Marcos Ocampo, asesor letrado de la UNRC, cree que en los debates sobre la injusticia y la desigualdad hubo hipótesis de izquierda clásica (la toma del poder) y otras autonomistas (cambiar el mundo sin tomar el poder). Pero de la charla sobre cómo se maneja la UNRC surge otro concepto: abrir el poder y repartirlo. "Relajar controles burocráticos para no estar concentrando justamente modos de control, y buscar abrir y dar discusiones que permitan ganar fuerza social, legitimidad, no aparato, y poder real para tomar las decisiones colectivamente en lo interno, y también con el resto de la comunidad".

Estos temas son los que aparecen cuando se charla de educación pública, y de cómo pensar la vida para que las tragedias no sean las que nos despierten.

Diecisiete veces no

ENTRE RÍOS Y EL FRACKING

Ya son 17 los municipios que decretaron no al fracking en la provincia que tiene una larga tradición de asambleas ambientalistas. Darío Aranda relata cómo se organizan.

Un salón con 35 personas que escuchan atentas. La disertante relata las consecuencias del fracking (una técnica para extraer hidrocarburos), destaca la necesidad de frenarlo en la provincia, municipio por municipio si hiciera falta. Y lo vincula con el modelo sojero, con la minería y con las pasteras como Botnia. Explica que todo es un plan regional llamado Iirsa, que abarca a todo el continente y no distingue entre gobiernos de derecha, de centro o de izquierda. Enumera empresas y presidentes. El oponente parece demasiado grande. Una mujer del público parece agobiada por el panorama regional. Y, respetuosa, interrumpe: "¿Ustedes se oponen a todo eso, multinacionales y gobiernos?".

La disertante escucha atenta. Mira al público, una suerte de paneo de un lado al otro. Un momento de silencio. Y responde segura: "Claro que nos oponemos. Ni multinacionales ni gobiernos van a decidir sobre nuestros territorios".

Los aplausos resuenan en auditorio. Es el VII Foro Regional contra el Fracking, en la ciudad de Victoria, Entre Ríos.

Amistad y progreso

Cuando aún YPF estaba en manos de Repsol, año 2009, la provincia de Entre Ríos firmó convenios para explorar el subsuelo. El único antecedente se remontaba a la década del 60, cuando la YPF estatal exploró en Nogoyá. Dos años después de la firma de esos convenios, el 27 de diciembre de 2011, la gacetilla del ministerio de Cultura y Comunicación provincial celebró: "Confirman que Entre Ríos tiene potencial en gas no convencional". Y citó al gobernador Sergio Urribarri. "Queremos ingresar a la nueva era energética".

Urribarri había visitado Londres, se entrevistó con su coprovinciano -por entonces desconocido en Argentina- Miguel Galuccio, de la multinacional de servicios petroleros Schlumberger. La foto muestra a Galuccio frente a un pizarrón y el Gobernador, de escucha. El comunicado oficial señala que el gobernador realizó la gira por Europa para dar a conocer los avances del petróleo y gas no convencional de Argentina, toma la referencia de Estados Unidos y el avance del fracking e invita a pensar. "Imagínense lo que podría hacer con la economía Argentina y con Entre Ríos porque, por suerte, la provincia está en la zona de desarrollo potencial, queremos hacer ingresar a la provincia en esta nueva era energética que se viene en la Argentina porque ya está comenzando a extraerse gas no convencional en Vaca Muerta, provincia de Neuquén".

El presidente de YPF, Miguel Galuccio, y el gobernador Sergio Urribarri.

Desde Londres, Urribarri aseguraba que los tiempos eran mucho más breves de lo pensando. La foto lo inmortaliza sonriente con Galuccio.

Luego sobrevino una historia más mediatizada, que Urribarri no se cansa de publicitar. Fue él quien hizo de puente entre la presidenta Cristina Fernández de Kirchner y Miguel Galuccio. Presentado como un argentino que "triunfó" en Europa, que escaló puestos en una multinacional y dispuesto a comandar la parcialmente estatizada YPF, con la formación petrolera Vaca Muerta a explotar.

En febrero de 2012, los diarios porteños mencionaron la exploración en el litoral, con una franja de posibilidades entre Concordia y María Juana (al noreste provincial). Los medios provinciales replicaron la noticia. El 4 de mayo de 2012, en un acto en Casa Rosada, fue presentado Miguel Galuccio como CEO (director ejecutivo) de YPF. En primera fila, sonriente, estaba Urribarri.

Tres meses después, el 23 de agosto, Galuccio presentó en el edificio de YPF en Puerto Madero el *Plan Exploratorio Argentino*, que abarca a las provincias no petroleras. El gobernador Urribarri estuvo presente y no dudó: "Estamos cada vez más cerca de hacer ingresar a la provincia en esta nueva era energética que se viene en Argentina, y lo haremos desde nuestra empresa de bandera. Pondremos a nuestros equipos técnicos a trabajar sobre el plan que nos presentó YPF".

La foto muestra a Galuccio con Urribarri y con los gobernadores de Salta, La Rioja, Formosa, Misiones y San Juan.

El secretario de Energía de Entre Ríos, Raúl Arroyo, estuvo presente en el acto. Y también se entusiasmó: "Ahora lo que tenemos es una perspectiva de futuro y una política estratégica".

Otra provincia

Entre Ríos forma parte de la cuenca llamada Chaco-Paraná, que abarca las provincias de Misiones, Chaco, Santiago del Estero, Santa Fe, Entre Ríos, Corrientes, Córdoba y Formosa. El objetivo de YPF es explorar la existencia de gas y petróleo, reservas y factibilidad tanto de recursos convencionales como de no convencionales.

El 4 de octubre de 2012, YPF tuvo una reunión política-técnica con el gobierno de Entre Ríos. Encabezada por el gerente de Exploración Plan Argentina y Nuevas Cuencas de YPF, Ricardo Calegari, expusieron la situación hidrocarburífera provincial. Precisaron que las dos zonas involucradas eran Paraná y Federación, que incluye parte de Concordia. El gobernador se mostró optimista: "Si Entre Ríos pasa a formar parte de la Argentina petrolera, será otra provincia en pocos años, con recursos por regalías que la pondrán en otro lugar, incrementando aún más su extraordinaria potencialidad y las oportunidades para el desarrollo de su gente. Pero si queremos que eso suceda en el futuro, al trabajo y a las pruebas hay que hacerlas ahora y en eso estamos". El secretario de Energía provincial, Raúl Arroyo, señaló que se solicitó a la empresa "acelerar el proceso" de puesta en valor del subsuelo provincial.

Nace un movimiento

Con la memoria fresca por la lucha -aún vigente- contra la pastera Botnia, con un modelo agropecuario que suma denuncias y críticas por sus efectos sociales y sanitarios -desalojos, concentración de tierras, fumigaciones- y con el recuerdo vivo de la lucha contra las represas en la década del 90, Entre Ríos tiene ricas y variada experiencias en la lucha por el ambiente. El 31 de julio de 2012 sumó otro hito: nació el Movimiento Entre Ríos Libre de Fracking, conformado por 34 organizaciones sociales, políticas, gremiales, universitarias y religiosas.

La fundación

El acta fundacional, de siete carillas, dedica buena parte a explicar qué es el fracking o fractura hidráulica. El hidrocarburo se encuentra en una roca a profundidad y la forma de extraerlo requiere una perforación vertical a profundidad, y luego perforaciones horizontales. Con inyección de agua y químicos a gran presión logran romper la roca y, por retrobombeo, extraen el hidrocarburo. Empresas y gobiernos aseguran que no contamina. Los críticos afirman todo lo contrario y, sobre todo, que no hay certeza alguna de no contaminar fuentes de agua. "Debemos recordar que nuestra provincia está asentada sobre el Acuífero Guaraní, que constituye una de las reservas más importantes de agua potable del planeta y que correría grave peligro de contaminarse si avanzara esta explotación", puntualizó en su acta fundacional; alerta sobre la contaminación del aire y precisa entre sus objetivos principales la prohibición de la fractura hidráulica en toda la provincia.

También comenzaron a cuestionar el fracking asambleas socioambientales del este provincial, sobre el río Uruguay. Algunas ya activas por la lucha contra las pasteras, otras comenzaron a germinar ante la nueva amenaza.

El sábado 5 de enero 2013, en la Escuela Técnica 2, la Asamblea Popular Ambiental Colón-Ruta 135 convocó a una reunión para informar sobre la cuestionada técnica y la posibilidad de un cambio de perfil productivo en la provincia. Aunque era pleno verano y el calor agobiaba, sorprendió la concurrencia. Llegaron asambleas de Concordia, Concepción del Uruguay y San José. Los vecinos tenían muy fresco la situación de Gualeguaychú. Y no quieren que se repita.

El 31 de enero se realizó un encuentro similar en Chajarí, también sobre el río Uruguay. Participaron organizaciones de Colonia Alemana, Colón, San Jaime de la Frontera, Federación, Concepción del Uruguay, Concordia, Villa del Rosario, Paraná y de Monte Caseros (Corrientes). Redactaron la *Declaración de Asamblea Regional a favor de la vida y contra el fracking*. Reclamaron la implementación de la Ley Nacional del Ambiente, que establece el principio precautorio: cuando haya riesgo para la salud y el ambiente, y aunque no haya certeza científica, el Poder Judicial debe tomar medidas para proteger a la población y al ambiente. El acta resalta la necesidad de "licencia social" -que la población acepte el desarrollo de megaproyectos- y cita el caso de la localidad rionegrina de Cinco Saltos, la primera de América latina en prohibir el fracking.

Acuífero en peligro

Asambleas, encuentros, foros y, sobre todo, actividades informativas, comenzaron a multiplicarse durante 2013 en toda la provincia. El 25 de abril fue un paso inédito. El Concejo Deliberante de Concepción del Uruguay aprobó la ordenanza de prohibición del fracking: "Declárese a Concepción del Uruguay libre de toda explotación y/o exploración no convencional de hidrocarburos mediante la fractura hidráulica", señala la ordenanza votada por unanimidad. En los fundamentos explica que la Comisión de Medio Ambiente, Salud Pública y Seguridad Alimentaria del Parlamento Europeo se expidió, en 2011, en contra del fracking y recuerda que existen proyectos de ley para prohibir la actividad en Entre Ríos y a nivel nacional.

La ordenanza hace especial hincapié en la protección del agua y alerta que, para la extracción en la mesopotamia argentina, debe perforarse el Acuífero Guaraní. Remarca la

Postales de las marchas que organizaron las asambleas ciudadanas al grito de "Fracking no, agua sí". Preocupa a los vecinos el impacto que esta práctica petrolera puede tener sobre el acuífero Guaraní.

necesidad del principio precautorio vigente en la legislación nacional: "En materia de daños ambientales se debe actuar en forma preventiva, ya que una vez producida la contaminación no existen posibilidades de retornar al estado anterior porque no existe remediación posible de acuíferos y las consecuencias pueden llegar a manifestarse incluso años después de finalizada la exploración y/o explotación". La ordenanza sostiene: "No se puede empezar un proyecto de explotación sin antes escuchar a la población y lograr de esta manera una plena información".

El 7 de mayo de 2013 se sumó la ciudad de Colón, donde también por unanimidad se prohibió la exploración y explotación de yacimientos no convencionales con la técnica de fractura hidráulica.

Marita Bravo, de la Asamblea Ciudadana Ambiental, resalta como positivo que el proceso de lucha se haya materializado en política pública municipal y afirma que trabajan para que se prohíba el fracking en todo el país. Y compara: "Las mineras hacen estallar las montañas, las petroleras hacen explotar el subsuelo, con un método experimental, y ambas ponen en riesgo lo imprescindible: el agua".

Regalías y elecciones

La ciudad de Victoria está ubicada en el suroeste de Entre Ríos. Con treinta mil habitantes, es un lugar tranquilo, de casas bajas e historia ligada a monjes benedictinos -aun presentes- y actualidad vinculada al turismo. En la calle Italia al 400, una casona centenaria, de techos altos, molduras de antaño, ventanas y puertas grandes. Es la sede de la Agrupación Cultural Victoria, en pleno centro de la ciudad. Una bandera blanca y prolijas letras negras da la bienvenida: "Victoria libre de fracking". Firma: "Asamblea ciudadana".

Un pasillo amplio, un salón con fotos y pinturas, y una sala auditorio. Lugar del VII Foro Regional contra el Fracking, que reúne a asambleas de toda la provincia, docentes, oenegés, sindicatos y activistas.

Silvia Estela Albornoz es una de las anfitrionas: "Cuesta mucho la organización, pero en estos meses fuimos informando y hay apoyo de la gente. De la misma manera que con las pasteras, en la medida que se va difundiendo hay una mirada negativa del fracking. Todos saben que en el mundo la industria petrolera hizo desastres". Y arriesga la primera mirada política de la jornada: "Urribarri quiere fracking porque piensa en regalías, pero ahora relativiza el tema o lo niega porque quiere ser Presidente. No quiere tirarse la gente en contra".

Damián Castro es uno de los coordinares de la jornada. Treintañero, remera roja y jeans. Discurso didáctico. Hace un resumen rápido de la historia de los seis foros anteriores y la lucha contra la fractura hidráulica. El auditorio irá variando a lo largo del día. Un mínimo de veinte personas, un máximo de 40. Mayoría activistas, pero también algunos vecinos que quieren informarse toman los folletos y, los menos, hasta se animan a preguntar.

Los asambleístas coinciden en fortalecer la herramienta de la difusión, que no sea un tema de círculos cerrados y explicar a los vecinos los riesgos, sobre todo para el agua. Puntualizan los lugares con ordenanzas y piden no frenarse luego de ese logro. Recuerdan que el objetivo es la prohibición provincial.

La Asamblea Ciudadana de Concordia es numerosa y a sus integrantes se los identifica fácilmente por sus remeras amarillas con el dibujo de una torre petrolera, tanto en el pecho como en la espalda. Y una consigna: "No a la fractura hidráulica". La asamblea nació en enero de 2013, presentaron un proyecto de ordenanza, juntaron 4000 firmas de respaldo y en septiembre de 2013 pidieron la banca del pueblo, para poder hablar en el Concejo Deliberante. Cuestiones de la democracia siglo 21, les fue denegado el pedido. Lo que parecía un golpe, los potenció. Siguieron con las charlas en escuelas y con la reunión semanal en la plaza de Concordia.

El Foro transcurre con temas variados y algo de catarsis. Luego de cuestionar a las empresas y a los políticos, llega el turno de los medios de comunicación. Es regla que los medios comerciales (sean radios, televisión o diarios) dan nula o poca cabida a la crítica al fracking. Quizá algún periodista, algún programa sea excepción, pero no mucho más. También coinciden en que sitios de Internet, radios comunitarias y redes sociales son la alternativa, con límites en cuanto a llegada masiva, pero que que no deben desaprovechar. "En los diarios de Concordia no existimos", resume un asambleísta de remera amarilla, jubilado, y agrega que la misma invisibilización ocurre con la emisora más escuchada, Radio del Litoral.

Soledad Alvarez es de Nogoyá, ronda los treinta años y cuenta que no es fácil sumar voluntades. El fracking suelen verlo como algo lejano, pero al mismo tiempo saben que -según anunciaron los funcionarios- es uno de los lugares donde comenzaría la prospección.

La clave Paraná

Por la Asamblea Popular Ambiental Colón-Ruta 135, Horacio De Carli recuerda que el espacio nació en apoyo a Gualeguaychú. Precisa que Uruguay planeaba nueve plantas de celulosa, cinco de ellas sobre la cuenca del Río Uruguay. Si bien Botnia se instaló, sigue en producción y contaminando -algo reconocido por el propio gobierno argentino-, tampoco hay que dejar de ver que las otras plantas no se instalaron. Remarca la desconfianza al gobernador Urribarri y precisa que en 2009 firmó un convenio de exploración con Repsol. "Ahora hablan orgullosos de la nacionalización, pero traen a Chevron con un contrato que no conocemos", cuestiona. También señala el vaso medio lleno: "Hay esperanza con la gurisada del secundario, están concientizados y activos".

Entonces salta un tema que consume buena parte de la mañana: la posibilidad de presentar un proyecto de ley provincial bajo la modalidad legal de iniciativa popular. Deben juntar 25.000 firmas. Ya llevan 11.000. Debaten si vale la pena el esfuerzo, sobre todo porque no se asegura la prohibición por esa vía. Saben que pueden juntar las firmas, pero debaten si ese esfuerzo deben ponerlo en otras acciones. Algunos creen que así se forzará a los legisladores a decidir y quedarán expuestos ante el electorado. Otros sostienen que los legisladores son capaces de cualquier cosa y que tienen cara de piedra. Proponen forzar una audiencia pública numerosa. Daniel Verzeñassi, del Foro Ecologista de Paraná, destaca que las audiencias públicas son un arma de doble filo porque los partidos políticos pueden poner todo el aparato y dificultar que se escuchen otras voces. No la descarta, pero insiste en que hay que trabajarlas. Y señala la clave: lograr que Paraná, con gran peso político provincial, se declare libre de fracking.

Debates. Dudas. No se llega a consenso sobre la iniciativa popular. Tampoco se fuerza una votación. Seguirá el debate en el próximo foro.

¿Ausente o cómplice?

Turno de la comitiva de la localidad de Chajarí, el Foro Wajmapu. Trabajan mucho con los estudiantes y se vinculan a través de Facebook. El sindicato docente -AGMER- suma, por eso comienzan por las escuelas. En segundo lugar difunden en los bares, clubes, capillas. La concurrencia es dispar. Al principio en los encuentros eran mayoría docentes y alumnos, luego fueron llegando a amas de casa, mecánicos, oficios varios. Tratan de hacer eje en el análisis integral del extractivismo, no sólo el fracking. Señalan los problemas con arroceras y las fumigaciones con agroquímicos. Apuntan al rol de control del Estado. Y el debate sobrevuela el auditorio. ¿El Estado está ausente o es cómplice? Debaten. Prevalece la segunda opción.

Rosa de la Vega -para todos *Rosita*-, de Wajmapu, explica que el extractivismo está vinculado al plan Iirsa: Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana. Trata de un plan firmado la década pasada por doce gobiernos de la región, que incluye rutas, represas, pasos fronterizos y vías marítimas, entre otras megaobras, bajo el argumento de la conectividad y desarrollo. El trasfondo es la articulación del extractivismo continental y las vías de la exportación de materias primas, como en la época de Colón, pero en pleno siglo 21. Cuando se despliega en imágenes y mapas, parece arrollador.

Una mujer del auditorio no aguanta y dispara la pregunta lógica que podría hacer cualquier hijo de vecino: ¿Se oponen a todo eso?

Rosita de Chajarí mira sus pares, activistas, asambleístas, militantes. Y no duda: "Claro que nos oponemos. Es un plan latinoamericano y nos oponemos a todas las industrias extractivas".

No los paraliza la desigualdad de fuerzas.

Fracking no, agua sí

El VII Foro contra el Fracking cierra a la media tarde con una marcha a la plaza principal de Victoria. Recorrido de cinco cuadras desde la sede del encuentro. La banderas son claras: "¿Entre Ríos zona de sacrificio?". "Por el agua y la vida de nuestra gente. Paremos esta locura del fracking".

La marcha es colorida, de unas cuarenta personas, que al andar van distribuyendo panfletos informativos. Algunos vecinos miran desorientados, otros aplauden y hay bocinazos de aprobación. Horacio de Carli, de Colón, coordina los cánticos: "Fracking no, agua sí. Fracking no, agua sí" es la consigna principal.

¿Son pocos para un enemigo tan grande? La respuesta es una pancarta negra con el mapa de Entre Ríos y puntos amarillos que señalan los municipios que prohibieron el fracking: San Jaime de las Fronteras, Concepción del Uruguay, Colón, Diamante, General Ramírez, Colonia Avellaneda, Rosario del Tala, Villaguay, La Paz, Villa Elisa, Villa del Rosario, San Ramón, San Pedro, Cerrito, Viale, Crespo y Bovril.

Son las 17 ciudades que ya decidieron su futuro.

Caracoles y Hormigas
DISTRIBUIDORA DE PRODUCTOS ORGÁNICOS, COOPERATIVOS Y DE LA ECONOMÍA SOCIAL.
www.caracolesyhormigas.com.ar
pedidos@caracolesyhormigas.com.ar
011-4763-0732
011-6712-3048

***LA PULSEADA* Y LA OBRA DEL PADRE CAJADE**

LINA M. ETCHESURI

Daniel Badenes, director de *La Pulseada* y la otra pata del proyecto:: la social.

La otra noticia

La revista festejó sus 12 años en medio de un reclamo social que puso a los chicos a pensar qué es la política.

El pibe tiene 16 años y va directo al hueso. "Ningún pibe nace chorro y nadie va a ser chorro porque quiere". Pum. Primer cross a la mandíbula. "Los medios no muestran todo. Por eso hay que fijarse por qué el pibe llegó a ese lugar, cuál es la situación por la que tiene que pasar para salir a robar, por qué no tiene trabajo ni estudios". Pum. Segunda piña. Sigue: "No es que el país está así por los pibes: los pibes están así por el país. Es como cuando dicen que quieren bajar la edad penal. Es cierto, muchos pibes están en cualquiera porque se abusan de la edad, digamos, pero en vez de meter en cana a los pibes, ¿por qué no los agarran y los meten en lugares así como éstos? Los ayudarían. Pero no. Es más fácil agarrarlos, encerrarlos y listo". Pum. Knock out.

El ring con Agustín Sanguinetti no es en un cuadrilátero. El pibe está sentado alrededor de una mesa de madera en el patio de lo que acaba de llamar "lugares así como éstos". Habla de Casa Joven, ubicado en barrio Aeropuerto, uno de los cinco emprendimientos sociales de la Obra del Padre Carlos Cajade, que desde hace casi 30 años realiza trabajos para resguardar y garantizar los derechos de niñas, niños y adolescentes en La Plata. Este es el ring. O uno de ellos. Acá llegan, hacen actividades, bailan, cantan, pelean. Todos los días. Y también hacen periodismo. Agustín es uno de los jóvenes que integran *Baruyo*, un proyecto periodístico realizado por adolescentes cuyos coordinadores quieren transformarlo en un suplemento de la revista *La Pulseada*, que en abril cumplió 12 años de vida.

Stop. ¿Esto no es una nota sobre la revista *La Pulseada*? Sí, pero también es una nota sobre la pulseada de una obra que, mes a mes, sufre el vaciamiento de la política de niñez de la provincia de Buenos Aires.

Inundados

Daniel Badenes, 31 años, cuenta que se sumó a *La Pulseada* desde el número 1 en un puesto clave para toda publicación autogestiva que da sus primeros pasos: el de lector. En 2004, dos años después, publicaría su primera nota sobre Darío Jerez, un desaparecido en democracia en Santa Teresita. Luego vendrían más colaboraciones, reuniones, y un camino que lo ubicó, en diez años, como director de la publicación y presidente de la Asociación de Revistas Culturales e Independientes de la Argentina (AReCIA), el movimiento que aglutina a las publicaciones autogestionadas. "La revista siempre fue un doble proyecto: una pata social y otra periodística. El primer esquema de distribución estuvo basado en articulaciones sociales: el vendedor pertenecía a algún movimiento social, biblioteca popular, comedor comunitario. Y, en esa primera estructura, si la revista valía 2 pesos: 1 le quedaba al vendedor, 50 centavos a la organización y los otros 50 a la revista. Y la nota publicada se pagaba con un casete, una lapicera y un par de pilas. Impensado". Hoy ya circulan, además, por los canales comerciales más tradicionales.

www.lapulseada.com.ar

Badenes señala que las inundaciones que azotaron los barrios de La Plata en abril de 2013 marcaron un antes y después. "Todos estos años nosotros tuvimos pauta municipal, pero este año no tenemos porque no les gustó nuestra cobertura." *La Pulseada* comenzó una investigación que llevó a sus periodistas por cada una de las casas velatorias de la ciudad para verificar la cifra oficial de muertos. En un año publicaron más de 100 notas. Muchas están incorporadas a la causa judicial que instruye el juez Luis Arias.

Deudas

Los 12 años de *La Pulseada* quedaron cristalizados en un libro que recopila doce de los mejores artículos publicados a lo largo de 117 números. Sin embargo, más allá de los festejos, el año comenzó agitado debido a una deuda que la gobernación de la provincia de Buenos Aires sostenía con los emprendimientos sociales. De hecho, cuatro centros comunitarios no pudieron abrir en febrero debido a la falta de recursos. Uno de ellos fue la Casa Joven. El cierre afectó a 250 jóvenes y bebés.

"La Provincia delega la protección integral de la niñez en organizaciones sociales, a las que después le pagan 15 pesos por día por pibe. Este marzo, ese monto era el mismo que les pagaba en marzo de 2009. Nosotros tuvimos que presentar un recurso judicial denunciando que no solo nos dan dos mangos, sino que también generan deuda", sostiene Badenes. ¿Cómo se genera esa deuda? "Las becas son bimestrales. Entonces en vez de pagar al comienzo del bimestre, la Provincia paga una vez vencido, lo que provoca que tengas que sacar plata de la galera para darles de comer. Eso, sumado a que la ley de protección integral de la niñez y adolescencia nunca se cumplió . De hecho, los 600 millones de pesos que el gobernador anunció para la emergencia de seguridad equivalen al presupuesto entero del año pasado de la Secretaría de la Niñez".

Parte de esa deuda se saldó –con atrasos, como apunta Badenes– y hubo un aumento del 20 por ciento en las becas. Fue la respuesta que consiguieron luego de organizar una movilización que reunió a 2 mil personas que llegaron al centro de La Plata con pancartas, bombos y canciones para exigir una respuesta. "Nosotros queríamos que los chicos y las chicas se piensen como sujetos y actores políticos, que no piensen la política solo desde lo partidario, porque los reclamos que hacemos en este mundo también son política. Le planteamos ¿por qué la plata va para un lado y no para el otro? Si íbamos a marchar, los pibes tenían que saber por qué nos movíamos", cuenta Ana Bader.

La inseguridad

El Padre Carlos Cajade falleció en octubre de 2005. La Obra es inmensa y puede apreciarse por el legado que dejó en cada uno de los proyectos sociales y productivos que hoy siguen en pie. Fue obrero en el frigorífico Swift, se metió en la JotaPé, fue secretario general del Movimiento de Chicos del Pueblo y en 2001 marchó desde La Quiaca hasta Plaza de Mayo para reclamar por los derechos de los chicos. La Obra, además de la revista, también tiene como emprendimientos productivos una granja, una panadería y una imprenta.

"Hacemos un trabajo con algo que el cura decía: ´acompañar la estrella de los pibes´. Es trabajar sobre la restitución de derechos. Las casas son una parte: el derecho a la recreación, a un espacio saludable, placentero. Después, buscamos avanzar sobre otros derechos: la vivienda, la salud, la educación", apunta Ana.

Ahora mismo están creando una producción para presentar en la próxima edición de Jóvenes y Memoria. ¿Qué están preparando en Casa Joven? Agustín se pone nuevamente los guantes. "El tema es sobre la seguridad y la inseguridad. Están poniendo más plata para móviles y todo, y menos plata para los lugares así Y si se pierden lugares como este ,que contienen a los pibes, que los sacan de la calle, va a haber más inseguridad. La causa de todo es la desigualdad".

Entendí: esta es la pulseada.

Estación esperanza

LOS OKUPAS DEL ANDÉN

DANIEL AYALA

El equipo de Los Okupas del Andén en la estación recuperada de La Plata.

Suman más de 45, ya escribieron colectivamente tres obras y reactivaron la vida cultural del barrio. Todo a partir de recuperar una estación de tren que hoy es escenario.

Es sábado, son las tres de la tarde y hay un sol que enamora. La Estación Provincial de Meridiano V, La Plata, cumple 104 años y aunque está repleta de gente, ninguno de ellos espera el tren: la dictadura clausuró el último ramal, en 1977. Lo que aguardan, con el entusiasmo reflejado en los rostros, es el reestreno de *Historias anchas de trocha angosta,* la obra de Los Okupas del Andén, el grupo de teatro comunitario que surgió hace una década atrás, parido por los vecinos que decidieron recuperar la vieja estación.

Hay: gente que llega en bicicleta, padres contándole a sus hijos la historia del tren y la estación, perros que van y vienen, una feria de objetos antiguos, un puesto que vende tortas –deliciosas– y decenas de sillas que empiezan a ocuparse frente a la escenografía montada allí, en la calle: una réplica de la estación. Hay algo más, la chispa que completa y define la escena: alegría compartida.

No es una pose. No es un artificio. Ni siquiera un estado de ánimo: es el lazo que los hace sentir comunidad.

Recorriendo la estación, no sé cómo, llego a un salón de paredes altas y espaciosas en el que veinte vecinos se preparan, con sus respectivos vestuarios, para la función. Hago silencio y observo: en ronda, hacen ejercicios de respiración y repasan las canciones. Luego, se toman de las manos y cada uno le dice a su compañero de al lado un deseo para la función. Los buenos deseos circulan y los contagian. Antes de salir a escena, una de las coordinadoras del grupo, Belén Trionfetti, les dice las últimas palabras: "Jueguen y diviértanse".

Punto de encuentro

Abandonada como medio de transporte, unas décadas atrás la estación era un lugar lúgubre e inseguro. Los vecinos, sensibles a su destino, se propusieron recuperarla. El objetivo común los unió: de medio de transporte pasó a ser un medio de comunicación. El teatro comunitario potenció esos lazos e irrumpió en el más político de los ámbitos de un barrio: el cotidiano.

La panadera, el carnicero, la maestra, el estudiante, la peluquera, el jubilado: en el grupo, como vecinos-actores, los roles y los vínculos se resignificaron a través del juego y de los nuevos lazos que estas transformaciones generaban.

Colectivamente, la estación abandonada se convirtió un espacio cultural diverso, integrado por diversos grupos: hoy es el punto de encuentro del barrio, como lo era cien años atrás cuando el tren conectaba La Plata con Mira Pampa, en el límite de Buenos Aires con La Pampa. El Meridiano V es el paralelo que separa ambas provincias y, como era el destino final del tren, terminó por nombrar al barrio.

Más de tres décadas después de que fuera cerrado su último ramal (La Plata-Avellaneda), el gobierno de la provincia de Buenos Aires anunció la apertura del Tren del Sur, que recuperará ese recorrido, si es que la promesa no queda en el rincón de los proyectos olvidados. La Estación Provincial tendrá, entonces, un rol preponderante tras haber sido recuperada por la comunidad: nada de lo que se allí se haga debería hacerse sin ellos.

Arranca la función

Historias anchas de trocha angosta cuenta la historia de la estación y su ferrocarril: la inauguración, el trabajo de los obreros para extender el ramal, la conexión con otras estaciones, el Plan Larking con el que comienza a desaparecer el ferrocarril, el cierre definitivo del ramal y de la estación, la recuperación de los vecinos.

Todo, con más de cuarenta vecinos-actores, de diversas edades, en escena, música en vivo y muchísimo humor: una producción colectiva de enorme calidad artística y múltiples escenas antológicas.

En la obra hay: cambio de vestuario, actores-vecinos que interpretan más de un rol, un guion cargado de guiños al público adulto –cuando el obispo sale a escena y ve tantos chicos en el público dice: "¡Cuántos niños! Dejad que vengan a mí"–, interpretaciones que hacen morir de risa a los más chicos, improvisaciones y hasta un perro que va y hace sus necesidades ahí donde se desarrolla la función. Todo –el conjunto– se transforma en un producto maravilloso que interpreta e interpela la memoria colectiva.

Un tren que no para

Belén Trionfetti está en el lugar que desea. Su entusiasmo es contagioso. En las vías sin tren, ella es la locomotora que empuja al resto de la formación. Otro sábado de sol la veré en plaza de la Estación Provincial coordinando un ensayo abierto: la consigna que da es que todos se saquen el calzado de uno de los pies y los pongan en el centro de la ronda. Después sucede esto: alguien pasa al centro, agarra una zapatilla al azar, busca a quien le pertenece y se la devuelve inventando una historia. Así, todos recuperarán su calzado y, además, serán protagonistas de una historia. Jugar para zurcir los lazos comunitarios.

Belén me cuenta que entre actores, músicos, vestuaristas, escenógrafos y maquilladora suman cuarenta y cinco personas que son parte de Los Okupas del Andén. Además de *Historias anchas...*, en estos años el grupo gestó otras dos obras: *Postales barriales de fulano de tal*, que refiere a la mirada de los vecinos sobre el barrio, y *La fiesta electoral*: la elección de presidente de la República de Meridiano V. Todas las obras fueron creadas de manera colectiva por el grupo, en su trinchera: la Estación.

El anuncio del Tren del sur los tiene ansiosos porque su identidad como grupo está marcada por la historia ferroviaria, por el reclamo para recuperar los ramales perdidos y porque fueron parte de la reconstrucción que valorizó la Estación Provincial. Dice Belén: "Nos pone muy contentos que se reactive. Tenemos cierta incertidumbre con el destino del edificio de la estación y las actividades que allí se realizan, pero entendemos que es una muy buena noticia y bregamos para que surja el interés en la reactivación de los ramales y se le dé importancia a las actividades culturales comunitarias que como en nuestro caso se desarrollan en el barrio, cediéndonos algún otro predio en el caso que el edificio se utilice para oficinas administrativas".

En la Estación Provincial, Los Okupas comparten espacios con otros grupos y organizaciones. En la recuperación de todo el espacio público –hay una plaza al lado de la estación–, lograron que todo el barrio se valorizara y exista ahora una importante variedad de bares, ubicados en los viejos caserones, enfrente de donde se detenía el tren. El desafío de los vecinos es que el barrio no se desarrolle sólo como una atracción comercial.

Los okupas del andén
Estación Provincial de Meridiano V,
La Plata
okupasdelanden@yahoo.com.ar

La autogestión es crear

"La autogestión es una pata fundamental. Tanto como lo artístico", dice Belén. En estos años, Los Okupas comprobaron que ambas tareas van a la par y que para crecer artísticamente, necesitan sumar recursos. Belén: "Si no, se complica poder sostener los compromisos asumidos. Siempre te vas encontrando con piedras en el camino y si no te animás a dar el salto por cuestiones económicas, te estancás. En cambio, si vamos todos juntos, decidiendo y para adelante, vamos a crecer".

Para la generar recursos, Los Okupas del Andén pasan la gorra tras cada función y arman mesas de tortas para cada espectáculo. Además, intentan participar de los escasos y tediosos programas de subsidios que existen.

Con esas herramientas, llevan once años de recorrido. Como dice en la canción con que cierran el espectáculo, el tren de Los Okupas no detiene su marcha:

"Para abrazar a los barrios
subiendo en el mismo tren
con disfraces y canciones
Los okupas del andén
creando la resistencia
para abrazar a los barrios
subiendo en el mismo tren".

El tren comunitario sigue avanzando. La próxima estación podés ser vos.

JULIETA COLOMER

Actores y actrices adolescentes crearon e interpretan una obra que habla de ellos.

NOSOTROS SOMOS EL FUTURO

Ahora es mejor

Creación colectiva, método asociativo y músicas contemporáneas forman parte de este relato adolescente.

¿Qué queres ser cuando seas grande? ¿Qué vas a hacer de tu vida? A estas preguntas incómodas y cotidianas que suele imponerles el mundo adulto, los jóvenes actores y actrices de *Nosotros somos el futuro* responden: ¡Ya somos! ¡Ya hacemos! La obra es resultado de la creación colectiva que surgió del Taller de Investigación Teatral para Adolescentes. Los directores, Flavia Gresores Lew y Lautaro Mackinze, conocieron a los actores dando clases en los centros culturales Rojas y San Martín. Si seguimos la clasificación etárea que plantea *Nosotros somos el futuro*, en escena son: 17 los que actúan de adolescentes y tienen entre 15 y 19 años; uno que actúa de adulto y tiene 22; y uno que actúa de niño y tiene 7. Es decir, un montón de jóvenes que ponen en escena su mundo. El mundo.

Creando juntos

Todo comenzó como una muestra del taller. Les plantearon a los chicos dos opciones de formato: la narrativa tradicional o trabajar con imaginarios de forma asociativa. Eligieron la segunda y comenzó el viaje. El trabajo en conjunto tomó tal magnitud que todos coincidieron en que querían seguir en el escenario este año. Hoy agotan entradas en el Teatro El Método Kairos.

Lautaro me cuenta qué implica hacer una obra asociativa: "Entregate a la obra; no trates de entender la historia de forma lineal y fijate qué te pasa. No vas a encontrar el cuentito con principio, nudo y final. Hablamos de un conglomerado de temáticas que nos atraviesan." Flavia agrega: "Los chicos nos dejaron ir para adelante hacia la deformidad, asumiendo un riesgo enorme. Igual tampoco es cualquier cosa. Yo odio cuando una obra es tan pretenciosa que al final no se entiende nada. Esta obra tiene un hilo conductor que se logra por acumulación de energía, de sentido y de carga afectiva. Parte de algo muy concreto –un viaje de estudios– y eso nos permite dar un salto poético."

La obra toca como uno de los tópicos centrales la adolescencia. ¿Por qué? Flavia cuenta: "Tiene que ver con esa carga enorme que implica la frase: ´ustedes son el futuro´. Yo considero que todos somos el futuro. Me resulta jodido eso de que se tengan que estar preparando siempre para algo que se viene, cuando sus planteos y vidas son en el presente. Hace doce años que trabajo con adolescentes y creo que nuestra tarea es generarles un presente más amoroso". Marcos, uno de los actores de 17 años, también acerca su sensibilidad sobre el eje de la obra: "Lo que me gusta es que nunca se estanca ni se solemniza el discurso. Al ser adolescentes que hablamos sobre adolescencia, nos comportamos como tales dentro de ese mismo discurso. Corrompemos, en el buen sentido, una historia que si no podría volverse moralista y no funcionaría".

La edad difícil

"Te vas Alfonsina con tu soledad, ¿Qué poemas nuevos fuiste a buscar?", cantan actores y actrices en la obra con un tono entre emotivo e irónico. Es uno de los momentos asociativos que llama mi atención. ¿Qué significa hablar de ese modo de un tema como el suicidio? Flavia contesta: "Buscamos no plantear el suicidio como una temática en particular, pero sí nos permitimos pensarlo desde otro lugar. El eje está puesto en que hay adolescentes que mueren, pero que ninguno de ellos muere de adolescencia. Podés tener anorexia; podés tener mal de amores; te podés pasar de sobredosis, pero es una frase muy facilista decir: la adolescencia es una edad difícil".

¿Por qué pensar que estos temas atraviesan hoy a los adolescentes? "Por el mundo en el que vivimos. Por ejemplo, hoy muchos alumnos me hablan de ataques de pánico. Cuando un chico viene y me dice que se le empieza a dar vuelta el piso, ya sé que es algo absolutamente afectivo. Tiene que ver con una necesidad del contacto físico, y con que el contacto físico no siempre tiene que ser sexual. Si lo abrazo se le pasa porque tiene que ver con la falta de un gesto amoroso.", explica Flavia.

En otro momento de la asociación, una actriz grita: "¡Me beso con chicos, pero cojo con chicas!" Los adultos se mueven en sus sillas incómodos y se despierta otro contrapunto de la obra: la sexualidad. El adulto de 22 años me comenta al respecto: "Es interesante porque no se cae en el cliché del adolescente y las hormona. Le señalamos a los señores del noticiero que hay cosas más importantes de las cuales los adolescentes se están haciendo cargo. Lo que a mí me parece positivo de lo que veo hoy es que las etiquetas, los dogmas y los encasillamientos que hay en la sexualidad lentamente van desapareciendo. Importa lo que uno siente en el momento, no el sexo de la otra persona".

Nosotros somos el futuro
El método Kairós Teatro
El Salvador 4530, Palermo.
Domingos, 18 horas. Entrada: 60 p.

Soy

Aparece en pantalla gigante una publicidad nefasta de Coca Cola en la que una rubia canta: "Soy el mañana del mundo, de mi nación la esperanza, soy la gente del futuro que en todas partes avanza". La imagen es nefasta no sólo por ser de esa gaseosa; no sólo porque hay orientales y negros sonrientes con una botella en la mano mientras la rubia canta, sino porque ese video se grabó en los años 80, una época en que miles de jóvenes estaban desapareciendo por tener una idea bastante diferente del mañana del mundo. Termina el video y los jóvenes del presente empiezan a gritar con enojo y a capella: "Soy lo que dejaron, soy toda la sobra de lo que se robaron (...) Las caras más bonitas que he conocido, soy la fotografía de un desaparecido." Lo hacen con una emoción que me pone la piel de gallina. Lula que tiene dieciocho años me explica qué significa para ella esa respuesta: "Me parece muy clave el momento en que cantamos *Latinoamérica*, de Calle 13, porque lo hacemos después de esa publicidad que es todo pomposidad y boludez. Lo hacemos con una energía que a mí me parece muy particular porque es una banda contemporánea a nosotros. La cantamos con una agresión que es muy concreta y que habla mucho de lo que estamos reclamándole y prometiéndole al adulto. Es un reclamo en el sentido que cantamos para decir: vos me pusiste la responsabilidad del futuro sobre mis hombros y ahora, ¿qué hacemos con esto? ¿me vas a echar toda la culpa? ¿ahora la responsabilidad recae sólo sobre mí? A la vez, le prometemos que nos podemos hacer cargo. No somos sólo adolescentes a los que pueden menospreciar en los noticieros diciendo que lo único que hacemos es drogarnos y escabiar. Esa promesa y ese reclamo, que pueden resultar hasta un poco contradictorios, son parte de la realidad que nos atraviesa a todos nosotros." Camila, también de 18 años, suma: "Algo que tiene esta obra es una visión muy política de la realidad. Muestra cómo nos vinculamos con esa realidad. En ese momento en el que cantamos *Latinoamérica* se siente nuestro compromiso con el mundo."

"Hacer una obra tiene que ver con el encuentro y el encuentro hace que este mundo sea mucho más bello.", dice Flavia y entiendo por qué el público, adultos y adolescentes, sale del teatro emocionado hasta las lágrimas. Pienso: ni el futuro, ni el presente pueden ser interpretados hoy mismo, pero encontrarse y comunicar este tipo de mensajes ayuda a crear algo mejor aquí y ahora.

Baile sin edad

QUÉ AZUL ES ESE MAR

JULIETA COLOMER

Dos parejas interpretan a los mismos personajes en dos edades diferentes para danzar al ritmo de la vida.

En una pantalla vemos imágenes de una pareja que disfruta de sus vacaciones en la playa. Son Ana y Héctor, quienes durante los 70 y los 80 gozaban de un buen pasar económico y con una cámara filmadora registraron momentos de sus escapadas a lugares paradisíacos. Se escuchan sus voces en off. Héctor describe la playa, el hotel, el clima, la vegetación. Ana comenta: "Qué azul que es ese mar, no, Héctor?". Responde su marido: " No podés hablar boludeces, Ana, se escucha todo".

Estas filmaciones caseras formaron parte de *Crucero*, un cortometraje del realizador audiovisual Pablo Pintor, quien en 1999 recibió un subsidio de la Fundación Antorchas, fue apoyado por el Instituto Goethe y post producido en Alemania. Llegaron a Pablo a través de la hija de Ana y Héctor, amiga de la infancia de su esposa, Eleonora Comelli. Eleonora es coreógrafa y directora, y desde su vocación por la danza decidió trasladarlo al escenario. Así fue como un video hogareño se convirtió primero en un cortometraje y luego en el espectáculo de danza: *Qué azul que es ese mar*, obra que comienza con los casi quince minutos de la proyección y continúa con los cuerpos en movimiento. Héctor y Ana, jóvenes, representados por los bailarines Laura Figueiras y Matías Etcheverry y en su versión madura, por Stella Maris Isoldi y Roberto Dimitrievitch. Los cuatro conviven en escena. El tiempo pasa. Los cuerpos ya no son los mismos. Los que fueron, los que son, ¿en qué se convertirán? ¿Cómo transitan el camino que va desde la plenitud hasta el deterioro inevitable? El cuerpo envejece, ¿qué pasa con los sueños?

Buscando seniors

Una pareja de vacaciones. Posan frente a la cámara, saludan, relatan lo que está a la vista: una realidad rebosante de subjetividad. Una crónica de otros tiempos, de lo que fue y no volverá a ser. Y el después. La danza es como la vida, el movimiento es continuo y esencial para que tengan sentido. "Este video siempre me gustó -cuenta Eleonora- pensaba que algo tenía que hacer con eso. Me atraía ver cómo se van transformando el cuerpo y el amor con el paso del tiempo. Hace dos años hice un análisis y a partir de eso estuve escribiendo, armando el proyecto, quería una pareja grande y una joven". A Laura y Matías ya los conocía. Faltaban los bailarines mayores. Hizo un trabajo de campo, investigó en el archivo del Teatro General San Martín, armó un listado de bailarines de los años 60 y los 70. "Como no hay cabida escénica para estos bailarines la pregunta era: ¿dónde están, qué pasó con ellos?". La respuesta es que muchos son coreógrafos, docentes, y de otros no se sabe su destino laboral. En esa búsqueda dio con dos bailarines, un hombre y una mujer y los convocó para la obra. Roberto estuvo desde el comienzo, la bailarina no pudo continuar y ahí apareció Stella Maris.

El tiempo fluye

"Disfruto más de lo que escribo, después se me viene todo encima: la producción, horarios, plata, estructura de escena, me da angustia, tensión. Es difícil sostener nuestras vidas, le dedicamos mucho tiempo, tenemos que ensayar, hay horarios cruzados", explica Elenora. Los ensayos arrancaron un año atrás, se juntaban varias veces a la semana y todos los días previos al estreno en el Teatro del Abasto. Contaron con subsidios del Instituto Nacional del Teatro, Prodanza y del instituto Domus.

"La obra apunta a algo que nos atraviesa a todos: el paso del tiempo, la finitud, la vida y la muerte. Desde ahí se puede construir una ficción, pero a la vez Ana y Héctor existen. El día del estreno, se acercó Ana y me dijo: ´cuando me miro al espejo veo lo que soy hoy, pero en realidad me reconozco en esa otra Ana´. Supongo que eso nos va a pasar a todos. Hay un camino y hacia allá vamos", afirma Laura Figueiras, la Ana joven.

Los cuatro bailarines, las dos parejas, se entrelazan, se sostienen, amanecen, se miran, se abrazan, se besan con ternura, se reconcilian. Distintos tiempos, distintas edades, la mismas personas. O casi. Bailan con suavidad y elegancia. El sonido del agua irrumpe y acompaña la danza. Los cuerpos están mojados, el agua se escucha y se ve. Los bailarines la sienten, la tocan, se arrojan sobre ella. Impregnados de humedad y de nostalgia.

Cuerpo y alma

¿Cómo es bailar en la edad adulta? Roberto es profesor, dicta clases particulares, tiene una larga trayectoria como bailarían: empezó a los 8 años y está por cumplir 71. Viene de una familia de bailarines. "Par mí un escenario es como un templo, está el respeto a los espectadores, a los compañeros, es un momento muy especial. Para una persona de mi edad es muy importante la actividad, tener el espíritu arriba, sin estar agobiado por los problemas cotidianos. Uno tiene que seguir".

Stella Maris también ejerce como docente. Enseña el método Graham, que pone el acento en la respiración. Asegura: "Estoy bailando más ahora que cuando era joven. Te da la libertad de ser lo que uno es. Yo me siento bailarina, tomo el papel de Ana que me impone la obra, pero en mi interior siento la obligación de hacer lo mejor posible, soy Stella interpretando a Ana. Disfruto mucho de la edad que tengo, no siento que tenga 66 años, sigo siendo la persona joven de siempre. La danza es mi vida, mi pasión. Siempre digo, como docente, que conmigo no vienen a mejorar el cuerpo sino el alma".

El coreógrafo austríaco Rudolf Von Laban, precursor de la danza moderna alemana, sostenía: "El movimiento es la vida del espacio. El espacio vacío no existe, entonces no hay espacio sin movimiento ni movimiento sin espacio". En *Qué azul que es ese mar*, el espacio cobra sentido por la danza de los cuerpos que conviven en el presente, aunque provengan del pasado y se proyecten en un futuro imaginable.

Así describe Matías el camino a la vejez: "Es un paradigma que ha sido muy manipulado culturalmente. El tiempo es como un granito de arena, parece que no pasa y llega un momento en que pasó, como le sucede a Ana, que tiene la memoria de otro cuerpo, tiene que ver con decisiones y acciones que, como granitos de arena, se van sumando en el tiempo y determinan cómo se llega a esa etapa de la vida".

La obra no pretende adjetivar a la vejez, dice Eleonora. No busca calificarla de buena, mala, ni juzgar si se llega bien, sin arrugas, sino que intenta ir más allá: "Hay una exigencia que de grande el bailarín tiene que tener la misma llegada de empeine, el mismo equilibrio, ver si se sigue abriendo de piernas. Hay que sacarle esa exigencia de ver cómo llegó. Son prejuicios que se deben desterrar. Hay que plantarse en un lugar de que el bailarín mayor tiene otras cosas para dar".

Ana y Héctor ya no van a Miami, su situación económica cambió y las vacaciones son más modestas. Sus cuerpos ya no son los mismos. Sus puntos de vista, anhelos, deseos e incertidumbres también se transformaron. Pese a todo y gracias a todo, Ana y Héctor siguen juntos.

www.facebook.com/queazulqueesesemar
Teatro del Abasto
Humahuaca 3549, CABA, Martes 21 hs.

SUSY SHOCK

Cantares

Una toma los lugares
y los hace forma propia,
nido rebelde,
desnuda la vieja certeza oxidada,
y empolla furiosa
el nuevo germen,
abre la puerta,
pone la mesa,
reparte otro pan
y canta...

Una pone freno a lo violento
y funda los momentos
de otro ojo mirar
se pelea con la muerte,
que tiene rostro de Jefe
de poderoso Jefe,
de pretensioso Jefe
y se abraza a lxs otrxs
como algo propio a re empezar
y canta...

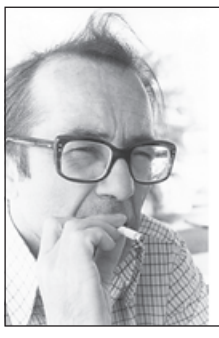
Una se arma de paciencia
y desde esa ciencia descree
que con otrxs no se puede
que con otrxs todo sale mal
y tira todo abajo
y vuelve una y otra vez a empezar
y canta...

Una le hace piruetas
a la peste de la desidia
a la peste de lo burocrático
a la peste del pájaro en la jaula y la jaula con Patrón
y canta...
canta siempre,
aunque reviente.

MU
punto de encuentro
comida casera,
buenos libros,
lindas cosas de diseño
eventos,
fiestas,
recitales
y presentaciones
Consultá la agenda de eventos en www.lavaca.org
Hipólito Yrigoyen 1440 / 4381 5269
www.mupuntodeencuentro.com.ar
www.lavaca.org
lavaca

chiri
tienda.chiri-ropa.com.ar
facebook.com/chiriropa
-av. Santa Fe 3588 -av. Medrano 587
-av. San Martin 2266

RADIO SUR FM 88.3
sonidos rebeldes
www.radiosur.org.ar


"El campo intelectual es por definición la conciencia.
Un intelectual que no comprenda lo que pasa en su tiempo y en su país es una contradicción andante".
Rodolfo Walsh
Facultad de Periodismo y Comunicación Social
UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA

Dos imágenes de la locura

PEPE MATEOS Y BELÉN REVOLLO

Él es fotógrafo y delegado de *Clarín*. Ella trabaja en un canal comunitario de Villa Soldati. Ambos sufrieron la represión en el Hospital Borda. ¿Qué pasó después?

Desde que llegó al Hospital Borda hasta que la policía la detuvo, Belén Revollo estima que sólo transcurrieron 15 minutos. Como mucho. Sus compañeros de *En Movimiento TV*, el canal comunitario de Villa Soldati que forma parte del Movimiento Popular La Dignidad, la habían despertado temprano para avisarle que estaban demoliendo el Taller Protegido 19 y que fuera a cubrirlo. Ella, que es jujeña pero vive en Barracas, cerca del hospital, todavía no había encendido la televisión.

Al llegar, percibió el clima de tensión, pese a que las oleadas de represión parecían haberse detenido. Notó que había varios cordones policiales. Mientras programaba su cámara y tomaba algunas fotos, observó cómo la policía rodeaba a un camarógrafo. "Me acerqué para que sientan que él no estaba solo y que alguien estaba registrando lo que estaba pasando. Cuando empecé a sacar fotos de cómo lo empujaban, una policía me agarra del brazo. Levanto la mano y me identifico como prensa. Inmediatamente vino un oficial de apellido Roth -que es el que después todos vimos por televisión- pelado, con boina y lentes oscuros, me agarra del cuello y dice: ´Llevala por resistencia a la autoridad´.

Swat porteño

El comisionado de la Policía Metropolitana Martín Roth, retirado de la Federal (donde fue integrante durante 10 años del GEOF), era jefe del Área Destacamentos de Operaciones Especiales Metropolitano (DEOM). Según consigna él mismo en su perfil de la red social Linkedin, la DEOM era una únidad táctica similar a Swat, versión porteña. Fue apartado de la fuerza. En diciembre, el juez Jorge Adolfo López, en un fallo que sobreseía al jefe de Gobierno de la Ciudad, Mauricio Macri, y otros funcionarios porteños (todos revocados en abril por decisión de la Sala IV de la Cámara del Crimen, que sostuvo que los sobreseimientos eran "prematuros"), procesó a Roth por abuso de autoridad y lesiones leves. Su accionar puede apreciarse en muchas fotos y filmaciones del día de la represión, disparando ferviente-mente contra médicos, trabajadores, pacientes y periodistas. Incluso hay una imagen de Daniel Dabove, fotógrafo de Télam, que registra el preciso instante en el que detiene a Revollo.

La fotógrafa señala que llegó al Borda entre las 10 y las 11 de la mañana. "Ya habían pasado dos oleadas de represión y ya se había destruido el taller. Después me enteré que en una de esas oleadas fue cuando se llevaron detenido a Pepe Mateos".

Tenés un balazo en la pera

El día en que lo iban a reprimir, José *Pepe* Mateos bajó las escaleras de su casa de Barracas, al sur de la Ciudad de Buenos Aires, con la cabeza puesta en la muestra fotográfica que iba a presentar en Berlín. Una sensación agridulce lo invadió mientras pisaba los escalones. "Está todo muy tranquilo", pensó, sospechando del parsimonioso viernes 26 de abril de 2013. Llegó al diario temprano. "Era un día medio raro. No había nada", recuerda. El único hecho de magnitud parecía ser el que estaban mostrando varios canales de noticias: el operativo de la Policía Metropolitana dentro del Hospital Neuropsiquiátrico Borda para garantizar la demolición del Taller Protegido 19, donde los pacientes aprendían oficios, para la posterior construcción de un Centro Cívico. "Voy a ver qué pasa", anunció.

JULIETA COLOMER

Arriba, Belén Revollo. Debajo, Pepe Mateos y algunas de las fotografías que tomó antes de que lo golpearan y esposaran.

Primero distinguió los dos grupos. Por un lado: el de choque de la Policía Metropolitana, con cascos y escudos; por el otro, profesionales del Borda, pacientes y sindicalistas. "Desde lo personal, tengo como una idea de no involucrarme, pero en ese momento sentí mucha indignación, porque vi los dos lados y era imposible no indignarte". Entendió, también y rápidamente, cuál era el objetivo del operativo: impedir que pacientes, profesionales y gremialistas detuvieran a las topadoras que ya habían comenzado a demoler el pabellón. "Lo importante era fotografiar la demolición.La fotografía tiene un peso simbólico muy fuerte, y eso ellos lo tuvieron muy claro aquel día: estaban levantando un cerco de chapa para que nadie se acercara".

Pepe se obsesionó con buscar la foto de la topadora y la demolición. "La carga estaba ahí". En ese momento comenzó otra oleada de represión, los sindicalistas y trabajadores intentaron pasar, la policía lo impidió, el grupo policial levantó sus armas, y Pepe sintió un golpe en la cara : balazo de goma en el mentón.

Tras ese choque, Pepe se encontró con Ricardo Pristupluk, fotógrafo del diario *La Nación*. "Tenés lastimado", le advirtió a Mateos. Pepe le señaló su ombligo. Pristupluk se levantó la remera y notó que tenía la misma marca en el abdomen.

Ambos aprovecharon que los oficiales metropolitanos estaban concentrados en la represión para adentrarse en la demolición. Corrieron, saltaron las chapas, pasaron ante la vista de los obreros que los miraron desconcertados y, cuando llegaron, Pepe desenfundó la cámara. No tuvo éxito: mientras disparaba la foto, un policía lo agarró del brazo. La imagen se tomó y fue la última. Salió movida.

"Le pegaste a un policía, estás detenido", le anunció el oficial. Mientras intentaba procesar esa orden, tres efectivos le cayeron encima. Lo tiraron al suelo, le doblaron los brazos, le hundieron la cara en la tierra y le clavaron la rodilla en la nuca. La cámara de fotos aún la tenía colgada y al hacer presión contra el piso, se le clavó en las costillas. "Me dolieron un mes", recuerda ahora.

Malabares por un mensaje

Belén Revollo intentó sacar alguna foto, pero los efectivos la esposaron por la espalda, le quitaron el teléfono y la cámara y la arrastraron hasta un furgón. Arriba del vehículo le cambiaron las esposas por precintos, que le lastimaron las muñecas. Allí se encontró con la trabajadora del SENASA y dirigente de ATE nacional, Carina Maloberti, y la delegada del Hospital Garrahan, Cristina Díaz Alem, que usaba un bastón para caminar y fue arrastrada por más de dos cuadras por cuatro policías mujeres. "Detrás mío llega el papá de un interno que me cuenta que, mientras estaba siendo arrastrada, vio que un policía sacó un bastón para pegarme por atrás y él se puso en el medio para que no pegara. Entonces lo agarraron a él, lo tiraron al piso, le pegaron y se lo llevaron al furgón".

Los efectivos le devolvieron la cámara y el teléfono cuando se subió al vehículo. La cámara se la colgaron. "Dámela", reclamaba la fotógrafa. El oficial respondió: "No te puedo tocar". Revollo recuerda ese momento y se ríe: "Es muy gracioso que me dijeran eso después de haberme arrastrado". El celular se lo pusieron en el bolsillo trasero del pantalón. Cuando cerraron la puerta e iniciaron la marcha hacia la comisaría, ella y Maloberti, ambas de espaldas, trataron de mandar mensajes de texto, marcar teléfonos y llamar. La sindicalista se agachaba para poder hablar, recuerda Revollo. "Gracias a esas llamadas y mensajes, nuestros contactos se enteraron que estábamos ahí. Una vez que llegamos a la comisaría de la comuna 4 nos volvieron a quitar todo".

Estuvieron más de siete horas detenidas en calabozos separados. "Había otra enfermera, que estaba muy golpeada, que es diabética, pidió asistencia y no se la dieron", señala. Revollo recuerda el alivio que sintieron cuando oyeron los bombos fuera de la comisaría. Esa presión, dice, posibilitó las liberaciones, en la agonía de la tarde.

Hola, Vidal: me reprimieron

Fue una cosa inesperada, que ahora pienso y no la puedo entender", dice Mateos. El preciso instante en que los policías lo tiraron al suelo y lo llevaron esposado fue registrado por su compañero de aventuras de aquella tarde, Ricardo Pristupluk. Esas fotos fueron subidas al portal de *La Nación*. "Menos mal, porque después no me hubiesen creído", sostiene Pepe.

El SAME lo llevó al Hospital Argerich. En medio de una telaraña de nervios, una médica le sugirió que se lavara la cara. Tenía toda la frente lastimada. Una vez afuera, se dirigió al Hospital Británico. Estuvo dos días internado, con suero.

Mientras Mateos estaba con su hija en el hospital, lo llamó María Eugenia Vidal, vicejefa de Gobierno porteño. "Le digo: yo no discuto con ustedes si es lógico o no la construcción de un Centro Cívico, pero si llegan a ese nivel de confrontación es porque, evidentemente, fallan en la negociación o no pueden negociar o lo que tienen que hacer no es negociable". Por su parte, Vidal le echó la culpa al sindicato.

Una vez que cortó, su hija lo miró y le dijo, implacable: "Fuiste muy amable".

Esto no se fotografía

Lo primero que hizo Belén Revollo cuando salió de la comisaría fue levantar en alto su cámara de fotos. "Al fin y al cabo me detuvieron por haber hecho mi trabajo", reflexiona. Creía que la pesadilla había terminado, pero lo peor vendría meses después, cuando llegó a su casa una cédula judicial que le informaba que estaba imputada por los delitos de ataque, resistencia a la autoridad y lesiones. Los oficiales habían alegado que ella les había gritado "facho hijo de puta", y que los había golpeado. Con el paso del tiempo, las pericias y las pruebas, dos imputaciones cayeron: quedó procesada por resistencia a la autoridad. "Pensamos que un proceso así era absurdo porque no cabía duda social que toda la ilegalidad del procedimiento fue responsabilidad del Gobierno de la Ciudad, pero acá estamos todavía", sintetiza Revollo.

"Después de todo lo que me pasó elaboro una hipótesis.En la dictadura, al principio, desaparecían personas sin que nadie supiera nada, pero después se empezaron a mostrar operativos a través de la prensa para generar terror. El mensaje era que si te metías, podías desaparecer vos también. Creo que con la represión en el Borda pasa algo por el estilo. Es decir, por lo general, el hecho de ser prensa a veces te salva, pero ahí fue al revés: la prensa fue golpeada como el resto de las personas. Incluso, en algunos casos, más. No es casual: permiten que se vea la violencia represiva, incluso cómo te golpeo a vos que la fotografiás, porque lo que quiero mostrar es la impunidad que tengo".

Clarín o proceso

Pepe Mateos fue detenido bajo el cargo de resistencia a la autoridad, pero no fue procesado. ¿Por qué? "Cuando me sacaron las esposas llamé al diario, el diario se comunicó con (Guillermo) Montenegro (ministro de Seguridad porteño) y se ve que evaluó que no era conveniente tener entre los procesados a un trabajador de *Clarín*". A pesar de haber sido excluido, sigue pendiente de la causa. "No es coherente que los procesados sean gremialistas y trabajadores. La violencia estuvo del lado de la policía y es eso lo que debe la justicia debe investigar". Revollo concluye: "Nos dimos cuenta de que los medios comunitarios estamos muy desprotegidos y que tenemos que hacer algo concreto para que no criminalicen más nuestro trabajo."

Arte para todxs

ARNALDO ANTUNES

RAMIRO DOMINGUEZ RUBIO

Antunes en el Club Atlético Fernández Fierro: juntos por y con León Ferrari.

El artista brasileño que rompe límites entre géneros y mercados pasó por Buenos Aires de la mano de un León.

Un poeta, un escritor, un músico y un performer se juntan en un cuerpo y planean hacer una persona. Cada uno promete dar lo mejor de sí e ir hasta el fondo en cada lenguaje. Coinciden: habrá que recrearse cada vez que la época lo necesite, que la época cambie. Y volver a nacer, y caerse y levantarse, y subirse a un escenario de miles de personas y bajarse sin perder la calidez humana.

Sentado, solo, en un sillón de dos plazas del Club Atlético Fernández Fierro, Arnaldo Antunes da la mano y sonríe a sus compañeros, jóvenes músicos ocasionales, y a un periodista que teme ser inoportuno. Es que un artista solo es potencia, dice alguien. Pero Antunes goza de la sencillez de la compañía y habilita un intercambio en portuñol, con la traducción exclusiva de un tal León Ferrari.

Un sólo corazón

Claro, es cierto: no está solo. De algún modo León Ferrari, el genial artista argentino fallecido hace apenas un año, lo acompaña en ese sillón dos plazas. Las nietas de León y la Fundación que lleva su nombre lo cobijan hoy en el CAFF, donde improvisará a beneficio junto a otras propuestas, entre ellas las propias esculturas sonoras creadas por Ferrari. "Soy un gran admirador de León", explica sobre su presencia aquí, visita que lo llevó además, y solo además, a la Feria del Libro a presentar su libro de poemas recientemente traducido al español, *Palabra Desorden*, y a tocar unos temas de su último disco: *Disco*. "Yo vivo en esta paradoja -dirá sobre el viaje que lo llevó de un lugar al otro.- Porque la poesía es un arte muy minoritario, así como las artes visuales, pero la música es una industria de entretenimiento, de cultura de masas, muy poderosa para alcanzar a mucha gente".

Su obra recorre intensamente los dos caminos: música, poesía y música y poesía. También la popularidad y cierta "marginalidad", que él prefiere llamar de otra manera. "Eso es una mirada de afuera que se proyecta sobre los artistas: ese es marginal porque es extraño, ese es original, aquel es provocativo. Pero todos quieren ser vistos, ser oídos, ser leídos por el mayor número de personas posible. El deseo del artista es escuchar su música en la radio, es hablar para multitudes, ser comprendido. Hacemos expresión para compartir. Es una especie de prejuicio llamar a alguien marginal. Aunque yo crea que es elogioso".

Antunes es paulista y fue cantante y compositor de una de las más importantes bandas de rock brasileño en los 80: Titas. Luego –o acaso, siempre- se dedicó a una carrera solista también ligada a la música y más intensamente a la poesía y la experimentación audiovisual. Nunca se detuvo en una especialidad: creó discos-libros-video, ¡todo junto!. Y alcanzó su segunda fama en 2002, asociándose con Marisa Monte y Carlinhos Brown para el mítico CD *Tribalistas*, que recibiría ese año el Grammy latino.

La obra de Antunes, lejos de esta reseña, lleva una búsqueda estética y política que lo emparenta con León, a quien conoció durante el exilio de Ferrari en Brasil. Una afinidad que él elige llamar "contundencia": "Sin duda, creo que hay una contundencia cuando hablamos respecto de las instituciones. Y hay pasiones comunes también, por la escritura manual, por la caligrafía. León tenía talento y capacidad de trabajo, junto con esa actitud contudente, con esa provocación. Con eso me identifico".

Sus preguntas apuntan hoy hacia lo masivo, lo popular, lo marginal y las distintas formas que tienen el Estado y el mercado de codificar las creaciones artísticas, y su recepción. Ha escrito ensayos que editorializan lo que él hace en la práctica: "Mi deseo es quebrar un poco las fronteras entre esos lenguajes, llevar un poco de poesía al pueblo y un poco de esa comunicación directa que las canciones tienen con las personas, a la poesía. Contar lo más popular con lo más experimental. Poder hacer esos puentes entre esos universos que, en principio, están muy separados".

Antunes es un gran trazapuentes que nunca se queda quieto, ni siquiera entre la música y la poesía: el arte performático es otra de sus variantes que lo emparentan con León. "Es una cuestion de actitud –dice- no necesariamente de contestación. Es una actitud que incluye el cuerpo en la obra".

Su arte no es reactivo, sino creativo. Imagina, no representa. Entonces las palabras salen de su boca con un sonido gutural, grave, rítmico, que caen como gotas de la lluvia que parecen provocar los metales colgantes de León, con los que juegan las manos de Antunes. Esa es la escena en el CAFF: un hombre grande jugando, es decir, experimentando. "No hay una forma: hay que experimentar. Y cuando se hace una produccion genuina, yo creo que llega. En general, el público, las personas, son mucho más abiertas a la novedad de lo que quieren hacer creer los vehículos de comunicación. Mi experiencia directa es que es posible, pero hay que insistir", dirá.

Estos términos le preocupan, no por la masividad -que lo tiene sin cuidado-, sino para dejar en claro los límites con lo que no es genuino, y refugiarse en el lenguaje y en el cuerpo para huir de cualquier clasificación: "Lo importante es no hacer concesiones de lenguaje para hacer un susceso. Eso es estúpido. Primero porque no es una fórmula eficaz de ser suceso. Las personas no se engañan, saben qué es genuino y qué no lo es. Y segundo, porque es una actitud mucho más comercial que artística. No va ese sentido para mí. Creo que si hay un trabajo verdadero, es porque se espera que todos sientan contigo lo mismo que te llevó a hacerlo".

Dirá, entonces, que lo masivo se está redefiniendo: "Lo masivo ha cambiado mucho con Internet. Antiguamente, los músicos necesitábamos mucho de las radios, principalmente, y de la tele también. Pero ahora la tele se abrió mucho, hoy en día tenemos muchos canales independientes que dan espacio a quienes están surgiendo en la música, la literatura y todo eso. Pero las radios quedaron cada vez más cerradas a la novedad. Eso cambió Internet, que es un medio de divulgación free, gratis y muy importante para descubrir lo que realmente interesa".

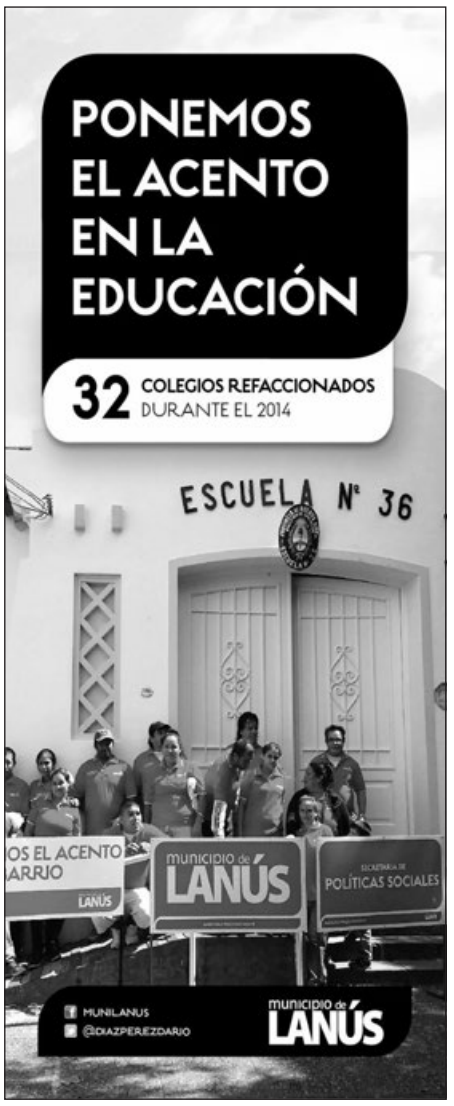
La poesía, a la calle

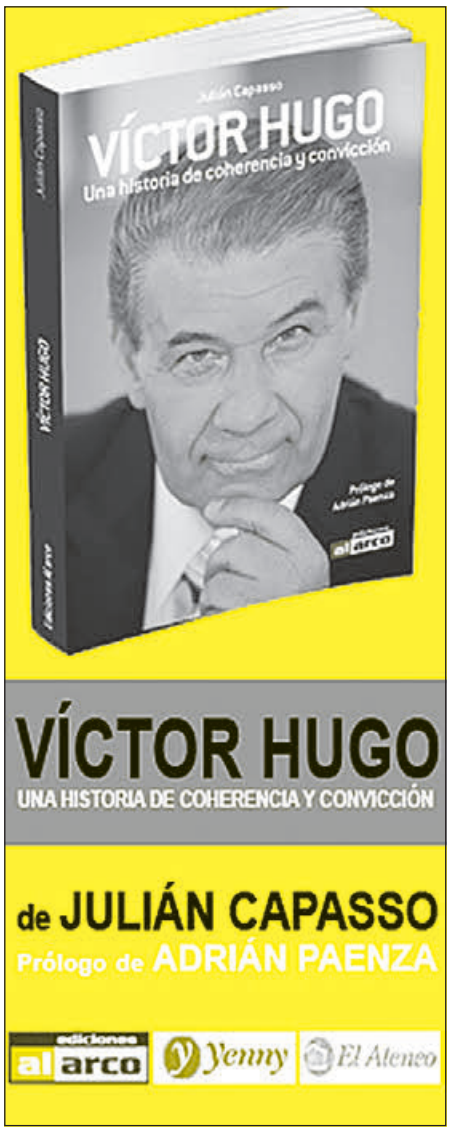
Crear, insistir. Creer, experimentar. Las claves que dibuja Antunes se sienten en el cuerpo: una señora mayor me dice al oído: "Me resulta insoportable". Minutos después, se duerme. Lo tomo como un síntoma de época, al ver jóvenes moviéndose al ritmo de rap y filmando con sus celulares. En edad, Antunes está más cerca de esta señora, pero hay algo del orden de lo sensible que hace bailar a los jóvenes al ritmo de la vanguardia de las experimentaciones de la época.

Le pregunto qué está pasando en Brasil de interesante, además del Mundial: "Es difícil trazar un panorama. En la poesía hay una diversidad de caminos muy grandes. Hay gente experimentando con la poesía visual, hay poetas ligados a formas fijas del metro y todo eso, pero revitalizando con alguna formación original; hay poetas que trabajan con una tradicion más lírica, otros que están ligados a un lenguaje de expresión". Según esta división, aunque rechace las divisiones, Antunes trabaja una poesía ligada a los juegos de lenguaje, los límites de la palabra y la creación expresiva. El tono para leer su poesía en voz alta lo encuentra en la experimentación digital, con bases de sampler y ecos que te envuelven en un clima hipnotizante. "Hoy en día, el libro dejó de ser el único soporte: hay carteles, estampillas, sites, instalaciones y objetos", dice sobre formatos en los que él encuentra arte.

En esta línea exhibirá en septiembre una serie de fotos con palabras pintadas en calles de distintas ciudades del mundo. "Vengo sacando esas fotos de hace más de 20 años y haciendo objetos con portaretratos digitales, que van cambiando muchos decires de las calles girados de su contexto habitual, y haciendo analogías entre ellos de esa forma. Es el universo poético de las calles".

www.arnaldoantunes.com.br
Fundación Augusto y León Ferrari
www.fundacionaugustoyleonferrari.org





JULIETA COLOMER

EL NUEVO LIBRO DE MARÍA GALINDO

El grito sagrado

¡A despatriarcar! es el título del trabajo que viene a presentar este mes a Argentina. La palabra es una de las tantas creaciones que aporta esta teoría al feminismo.

Tu tesis central, enunciás en el libro, es que estamos perdiendo nuestro lenguaje y horizonte de lucha. Describís lo que llamás "la fallida revolución feminista" como muestra del proceso de cooptación, apropiación y domesticación del feminismo por parte del Estado, los organismos de financiamiento, las oengés, las burócratas de género,etc: toda esa larga cadena que ancla a las mujeres al patriarcado. Por otro lado, hemos visto en estos años cómo nuestras prácticas crean lenguajes, paren consignas, elaboran novedosas herramientas de lucha y teorías intensas, contemporáneas, que luego se prostituyen en los mostradores del poder: programas de financiamiento o de tevé, seminarios o parodias de debate se alimentan de ellas, las disecan hasta convertirlas en cadáveres. ¿Cómo evitar que seamos justamente nosotras quiénes alimentemos a esa máquina de prostituir la rebeldía feminista?

Soy la menos indicada para responder a esta pregunta porque precisamente varias de mis producciones han corrido esta suerte de cooptación y manoseo. Sin embargo, igualmente me atreveré a intentar plantear algunas cosas.

Francamente creo que el potencial subversivo nuestro no está en las palabras, sino en la capacidad de llevar esos conceptos a niveles de política y de acción concreta. Ese es su mayor valor subversivo. Por otro lado, creo que es muy peligroso renunciar a escribir y formular teoría, por eso repudio la lógica en la que nos quieren arrinconar con esa nueva palabrita de "activistas", una palabra y un rincón donde la conceptualización y la formulación de interpretaciones, de teoría y de simbolización se queda siempre en manos de circuitos de hegemonía, sean académicos, oenegeros o gubernamentales y tú funcionas como llevando las tareas de menor trascendencia y de menor profundidad, como son las tareas que se entienden como activismo. Creo que no debemos aceptar nada de eso. Creo que debemos tener escenarios propios, y que la capacidad de organizarnos es otra de las vertientes más importantes para no ser tragadas por la maquinaria institucional. Me parece una respuesta escasa, pero no tengo ninguna herramienta más que no sea la de seguir produciendo salidas.

Prostitución & Trata

Uno de tus aportes teóricos es la definición del Estado proxeneta. Denunciás en tu libro que el último juguete que le entregó ese Estado a la policía es la ley contra la trata, una nueva forma de abusar y perseguir a las mujeres en situación de prostitución. En Argentina se dio un proceso muy complejo: mientras el llamado feminismo levanta las banderas de la trata y asimila a las "victimas de la trata" a las desaparecidas (con toda la implicancia política que tiene esa figura en nuestro país), en los hechos lo único que se ha logrado es clausurar prostíbulos y recluir en el agujero negro de la cladestinidad a la explotación sexual: los llaman VIPS y son departamentos a los que ningún proceso institucional de control tiene ya acceso. En tanto, el negocio de la explotación sexual creció y se cartelizó: mueve cuerpos por todo el país, es difícil hoy separar el comercio de cuerpos y drogas, la corrupción ya no implica solo a la institución policial, sino que alcanza a la judicial. Todo un proceso que expone una profundización, generalización y complejización de la explotación sexual. Paralelo, se simplifica todo con un discurso fuertemente financiado por las agencias internacionales. En este difícil contexto, ¿cómo, dónde y a partir de qué alianzas podemos encontrar prácticas y discursos que terminen con la explotación sexual?

No hay que aceptar el juego de la trata tal como se ha planteado. En Bolivia ha sucedido, quizás en una escala completamente diferente, exactamente lo mismo. El discurso contra la trata ha criminalizado muchísimo más a las mujeres en situación de prostitución, ha reconvertido el tema en un tema policíaco-judicial y le ha quitado espacios y posibilidades de organización a las mujeres en situación de prostitución. No ha afectado en lo más mínimo a los proxenetas ni grandes, ni pequeños porque para funcionar ellos tienen conexiones con el poder político o con la policía.

Por otro lado se ha inyectado una leyenda en torno de la trata que elimina del imaginario los contextos políticos, familiares, afectivos etc. que generan procesos de trata. Creo que frente a la cuestión de "la trata" hay que reabrir la discusión sobre prostitución. La discusión política es la prostitución y no la trata. Y no al revés. En Bolivia, en el campo de las mujeres en situación de prostitución, aunque no hemos avanzado casi nada, estamos organizando prostíbulos autogestionarios, pequeños, donde se agrupan 4 ó 5 mujeres, una al lado de las otras, para gestionar espacios mínimos fuera del poder del proxeneta. No es casual que frente a toda la propaganda de lucha contra la trata los espacios que han sufrido mayor represión hayan sido precisamente esos.

La hora de la loca

Planteás que la lucha feminista necesita redefinir su sujeto. Salir del ghetto es hoy el paso siguiente a salir del closet. Señalás que ese sujeto feminista hoy es "la loca". En Argentina refiere a un ejemplo concreto: "Las locas de Plaza de Mayo", las Madres. Así las nombraba la dictadura y la prensa en sus primeros y más desafiantes años. ¿Qué representa esta "loca" para vos?

Estoy escribiendo este libro después de 20 años de lucha feminista y otros tantos de haber pertenecido a la izquierda. Siempre tratando de agruparnos, de organizarnos, de construir movimiento y de construir alianzas muchísimas veces fallidas. Si tuviéramos que contabilizar las veces que hemos marchado al lado de otros sujetos sociales podríamos hacer un puente desde la Tierra hasta la Luna. La solidaridad con una multiplicidad incontable de luchas es una escuela importante, sin embargo, aquello que no hemos hecho es construir un sujeto y creo que es una de las tareas más importantes.

En cuanto a la loca, la visualizo como aquel sujeto capaz de desprenderse de ataduras y mandatos patriarcales, capaz de desafiar muchas cosas al mismo tiempo. Creo que uno de los errores históricos ha sido el de ceder siempre a las presiones sociales, sobretodo afectivas. Creo que la loca es aquel sujeto capaz de zafarse de todo eso. Es capaz de ponerlo todo en cuestión. Pareciera entonces un sujeto con el que yo alucino y que resulta utópico, pero justamente llegué a formularlo en el medio de una serie innumerable de conversaciones que sostengo cotidianamente con mujeres que se enfrentan con mandatos patriarcales. Mujeres que de forma recurrente utilizan la palabra loca, o te dicen "no estoy loca", o "me dicen loca" o "me quieren hacer creer que estoy loca". Lo recojo en forma de afirmación porque encuentro que es una actitud instintiva, muy lúcida, pero muy inconsciente: la de optar por el riesgo, la de llegar al límite de ti misma, la de perderlo de repente todo, la de desafiar inclusive a la muerte por decidir cosas tan básicas como, por ejemplo, abortar.

Las mujeres vivimos en ese límite. Y reivindicar la locura que implica plantearnos todos los problemas que nos planteamos, en condiciones de muchísima presión, es interesante y hace de esa loca un ser que te cruzas muchísimas veces en la calle. ¿No es una locura abortar clandestinamente y arriesgar tu vida? ¿No es una locura ser puta y buscar zafarte del poder proxeneta?, ¿No es una locura partir a un exilio económico desafiando todo?, ¿No es una locura falsificar marcas?, ¿Erigir tu propio espacio de sobrevivencia en la calle? ¿No es una locura desafiar a tu madre, a tu padre? ¿No es una locura desafiar los mandatos culturales que te indican un deber ser con el que no vas a cumplir?

No es fácil asumirse "loca". Existe, quizá como herencia de la dictadura, quizá como potencia del poder patriarcal, un miedo social al conflicto...

No creo que el miedo al conflicto venga únicamente de la huella instalada por la dictadura. El miedo al conflicto es más poderoso en las mujeres porque nuestro rol histórico ha sido el de contener el conflicto, a costa nuestra precisamente, sobre to-

do en el escenario familiar. Resistir a ese miedo no es fácil, pero es otra de las claves que considero importante.

El conflicto como parte fundamental de nuestra política: generar conflicto, instalarlo, cultivar el conflicto es parte de lo que venimos haciendo nosotras desde hace 20 años. No trabajamos en base al consenso, sino que el disenso es parte de nuestra cotidianeidad.

Parte de las lógicas de dominación es la idea de eliminar el conflicto sobre la base de eliminar la libertad, el disenso y la discusión. Todo eso hay que recuperar, y eso es solo posible haciendo del conflicto parte de la vida, de la lucha y de la propia organización.

Por otro lado, tenemos en la justicia el aparato que se arroga el poder de dirimir el conflicto de violencia machista contra las mujeres, por ejemplo. Hay que cuestionar el papel del Estado en la capacidad de gestionar ese conflicto y debemos ser capaces de gestionar ese conflicto de manera colectiva, echando mano de los saberes ya logrados y construidos en ese tema. No es un juez el que le da la paz a una mujer perseguida, amenazada ni acosada, sino que tenemos que generar otras formas, otras metodologías extra judiciales y autónomas frente a ese conflicto. Un conflicto que no lo resuelves si no eres capaz de ponerte vos también en cuestión. Yo veo que las mujeres que sufren violencia machista, por ejemplo, tienen gran disponibilidad de hacerlo. Si salen de un circuito de auto victimización lo siguiente que hacen es preguntarse sobre sí mismas, eso no significa justificar la violencia, pero sí problematizarla.

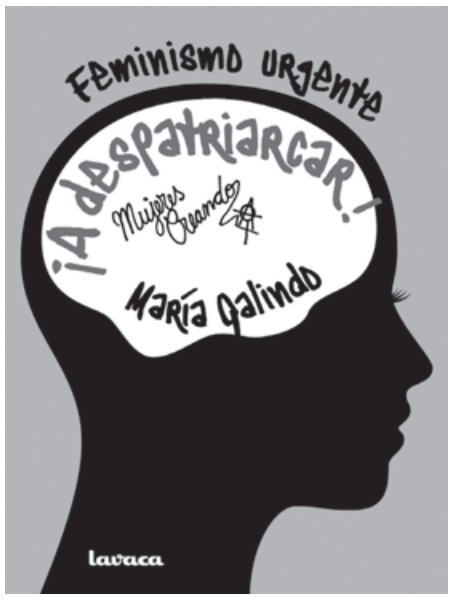
¿Autónomas o divididas?

Otro de los factores de la dominación patriarcal que definís es el proceso de fragmentación, que describís no solo por estereotipos y guiones asignados a cada colectivo, sino por las rupturas y enfrentamientos entre organizaciones, movimientos sociales, espacios de trabajo. ¿Es posible superar esa dinámica que destroza las construcciones sociales? ¿Puede el feminismo trabajar a partir de mínimas coincidencias o su dinámica de ruptura es superior a las posibilidades de construir nuevos sentidos comunitarios?

Mi mayor tarea ha sido la de cuestionar este guión oficial que está muy profundamente introyectado en las organizaciones y que es defendido como propio y no como impuesto. A partir de allí se ha desatado un cuestionamiento muy interesante y se ha construido un referente importante de rebeldía que logra aglutinar como un cuenta gotas, muy poco a poco. En ese camino lo más aglutinante que he encontrado es el enfrentamiento contra el poder establecido. Contra la policía, contra el Estado, contra la burocracia. Allí hay una veta inagotable de lo colectivo, que se revitaliza una y otra vez.

Si ponemos en la balanza la capacidad de interpelar frente a la capacidad de construir sentidos comunitarios –por ejemplo, sobre nuestro papel en la sociedad boliviana– diría que somos unas jodidas que vivimos rompiendo todo. Sin embargo, a esta altura somos el único movimiento feminista que ha construido espacios colectivos, comunitarios, abiertos, como los dos centros sociales, el de La Paz y el de Santa Cruz. No lo hemos hecho sobre la base ni de consensos ideológicos ni de contenidos mínimos, sino sobre la base de un pacto ético muy básico: respeto a la decisión de cualquier mujer de abortar bajo cualquier circunstancia, respeto a las mujeres en situación de prostitución, sea que se considere trabajo sexual un trabajo o no, no al racismo e igual valoración entre trabajo manual, trabajo creativo y trabajo intelectual, entendiendo los tres como tres partes de una misma unidad rota y jerarquizada por el capitalismo. A partir de allí creo que tenemos un mínimo para trabajar juntas y juntos, inclusive entre hombres y mujeres, aunque nosotras cultivamos de manera muy dedicada la autonomía de las mujeres.

Planteás que hay que construir "otro espacio social" y enumerás claramente de qué manera: a partir de alianzas insólitas. Ese otro espacio, ¿cómo se imagina?



***¡A despatriarcar! Feminismo urgente*, de María Galindo.**
El miércoles 21 de mayo, a las 19, la autora presentará el libro en Mu. Punto de Encuentro (Hipólito Yrigoyen 1440). Habrá proyecciones y debate. Entrada libre y gratuita.

La tendencia a la homogenización en la construcción organizativa es muy fuerte. Hay que romper eso y construir alianzas de otro tipo. Nunca logras consolidar ese otro espacio, que permanece de manera constante en construcción. Nosotras logramos vivirlo de manera intermitente, efímera. Es muy difícil de construir, pero sin duda, aunque me cueste el doble o el triple de energía, prefiero mil veces construir espacios de alianzas insólitas a sumergirme en organizaciones homogéneas que renuncian a pensar la interconexión de opresiones, que renuncian a la riqueza de la multiplicidad de lenguajes y que terminan no siendo una organización de lesbianas o de campesinas o de jóvenes, sino simplemente una organización de cierto de tipo de lesbianas o cierto tipo de jóvenes o cierto tipo de campesinas. En el movimiento lésbico o en el feminista eso es muy evidente: se convierten en pequeños grupos de amigas con afinidades afectivas, etáreas y de clase, con lógicas endogámicas que empobrecen la política y el pensamiento y que terminan en la agonía.

La industria de la cosificación

Planteás la violación como una práctica sistémica del patriarcado y del colonialismo. Violación de los cuerpos, violación de la tierra, violación de los derechos humanos. ¿Qué representa cómo símbolo?

Quizás representa muchas cosas, pero básicamente la apropiación de las mujeres, la anulación de toda su libertad, la conversión de las mujeres en parte del botín a conquistar y poseer.

Otro de tus enunciados: "la mujer blanca es el objeto de deseo erótico supremo". La Miss. ¿Cómo exorcizamos ese modelo tan interiorizado por nosotras mismas?

En eso andamos y para mí el trabajo político es un trabajo de construcción de otro espejo donde mirarnos. Por eso trabajo militantemente en la producción de imagen audiovisual. Allí hay un gran campo donde hay muchísimo por hacer, porque la ofensiva publicitaria es permanente, ininterrumpida y satura. Se recicla a gran velocidad y es, sin duda, un modelo penetrante que las mujeres introyectamos.

El negocio de los medios

¿Qué rol cumplen los medios de comunicación comerciales en este juego de poder patriarcal-colonial?

Ganan mucho dinero con eso. Yo no sé cuánto mueve la industria de la cosificación de las mujeres en la Argentina y a dónde van a buscar su materia prima. Pero en Bolivia esa industria mueve muchos millones de dólares, su materia prima no son simplemente las niñas bonitas de la clase alta, sino que han logrado incorporar la expectativa de mujeres de sectores populares. Hablo de una dictadura estética y de un modelo de explotación para con las chicas, donde ellas no cumplen el papel de trabajadoras sino de mercancía. No es ninguna novedad, pero decirlo y repetirlo las veces que haga falta nos parece más que relevante. Tan relevante que las empresas de cosificación de las mujeres bolivianas nos han identificado como sus enemigas. Y eso es porque nuestro discurso cala, y cala también en las "modelos".

¿Víctimas o sobrevivientes?

No sé cómo plantear este tema en una pregunta, pero se vincula a un aporte conceptual de tu libro: cómo el discurso "de género instala a la mujer en el lugar de víctima. Señalás a la víctima y a la victimización "como lugares cómodos que te garantizan no tener que ver ni analizar" los motivos sistémicos que te han sometido a esa situación. Nosotras en Argentina tenemos otro modelo: el de la sobreviviente. Nos lo han enseñado las mujeres detenidas-desaparecidas en los campos de concentración de la dictadura. Sus testimonios son muy diferentes a los de las víctimas de abusos y violencia machista, porque pueden situar el yo en el nosotros, politizan sus padecimientos, denuncian en primera persona crímenes de lesa humanidad y acusan de pie a sus victimarios. En los juicios que se están llevando estos últimos años, inevitablemente los defensores de los genocidas les preguntan: ¿por qué sobrevivió? para señalar la "sospecha". ¿Qué quieren que sospechemos? La traición que implica ser sobreviviente. Pero ¿a quién traiciona la sobreviviente? Nuestra hipótesis es que traiciona al poder. Ese poder que garantiza la impunidad del abusador. Y por eso nos parece un modelo muy interesante para trabajar en talleres con mujeres que han sufrido violencia.

Me parece interesantísimo lo que planteas, además porque la traición, tal como la señalás, no implica la sospecha de una forma de colaboración con la dictadura: llevás la figura de la traidora a otro campo. Por este lado, el boliviano, se pone como emblema de traición a la Malinche, la mujer que se acuesta con el enemigo. Una figura que tiene un carácter colonial porque es el trauma que refiere a cómo el conquistador redujo a la india, cómo la retuvo para sí. Además, en el imaginario cultural colonial, la mujer es culpable de traición antes de nacer, por toda la influencia judeo cristiana: es traidora porque es portadora de pecado.

Es importante recuperar la palabra traidora en el sentido que señalás. Es imposible que una mujer se rebele sin traicionar las expectativas maternas y familiares sobre ella. La rebelde es una traidora, es quien le da la espalda al proyecto patriarcal y, en ese sentido, tenemos un trabajo pendiente con esa figura, con esa palabra y con esa acusación. Cómo se traduce esto en clave argentina no lo sé, no me atrevo, pero que hay que hacerlo es más que evidente.

Y solo el ejemplo que vos señalás nos demuestra que hay que salir de un feminismo encerrado en cuatro temitas. Hay que atravesarlo todo: desde la cuestión la dictadura a la cuestión de la cosificación de las mujeres. Solo así construiremos un campo de acción política relevante, convocante, apasionante, divertido y colorido.

EL FIN DEL PROGRESISMO

Esto es mentira

Mentira es un sitio que no existe.
Mentira es un sitio en el que el periodismo ya se ha extinguido, pero la comunicación sigue fluyendo.
Mentira es un lugar en el que la comunicación verdadera está más allá del periodismo.
Mentira es un lugar con comunicación sin periodismo.
Mentira es comunicar sin periodismo.
Mentira es darnos cuenta de que de alguna manera tenemos que comunicarnos.
Mentira es comunicación.
Mentira es arte.
Mentira sólo es comunicación en tanto es arte.
Mentira sólo es arte en tanto es comunicación.
Mentira no hace lobby.
Mentira no cree siquiera en el lobby del arte.
Mentira no está al servicio de nadie.
Mentira está al servicio de todas y de todos.
Mentira no busca derribar a gobierno alguno.
Mentira quiere derribar a todos los gobiernos.
Mentira no cree que sean necesarios los gobiernos.
Mentira no sabe gobernar.
Mentira no quiere gobernar.
Mentira no gobierna.
Mentira no manda.
Mentira no es poder.
Mentira cree que el poder es mentira.
(*Mentira habla a veces de sí misma en tercera persona*).
Mentira es una idea.
Mentira es un mundo.
Mentira es un universo.
Mentira no es nada.
Mentira es nada.
Mentira es el tiempo que pasa.
Mentira es asumir que todo puede estar mejor.
Mentira es no resignarse nunca a que todo puede estar mejor.
Mentira es aquello que asumimos como un juego divertido y apasionante cuando se torna definitivamente imposible encontrar la verdad.
Mentira es buscar la verdad.
Mentira es buscar la verdad aún sabiendo que es imposible encontrar la verdad.
Mentira es la confirmación de que la verdad no existe.
Mentira es insistir, a pesar de todo.
Mentira es lo que hay.
Bienvenidas. Bienvenidos.
Esto es mentira.
Esto es Mentira.

***Mentira* comenzará a emitir su primer programa este lunes 19 de mayo a las 15.26 horas. La primera temporada saldrá al aire de lunes a viernes, en ese mismo horario y hasta el 22 de agosto, por: www.mentira.tv.**
En la web estará disponible como es debido: para verlo cuando tengas ganas.

pablo marchetti

POR UNA LEY DE FOMENTO A LAS REVISTAS CULTURALES INDEPENDIENTES

CONTRA LA CONCENTRACIÓN, POR LA DIVERSIDAD

CRÓNICAS DEL MÁS ACÁ

Las ruinas circulares

Transitar el Subte C en los intestinos de la Santa María de los Buenos Aires es descubrir la modestia de los gobernantes. No pude ver ni una de las obras de mejoramiento prometidas cuando anunciaron el aumento del boleto. Seguro que se han hecho, pero esa sencillez propia del republicanismo más austero me impidió verlas.

Cuando salí por la boca de la Estación San Martín, Latinoamérica me saludó indubitable: un fulano tirado sobre un colchón de colores indecibles, con sus patitas cruzadas (sin calzado), leyendo el diario con sumo interés. El susodicho no era un extravagante miembro de un hipismo rioplatense, sino el portador de todas las mochilas de la exclusión.

Todas.

Conversaba discretamente con otro noqueado por el sistema acerca de las noticias, mientras compartían un mate acuoso e irredento en la vereda que rodea a la Plaza San Martín.

Una situación acerca de la lógica de la existencia.

La plaza que honra al José Francisco de Yapeyú es, sin vueltas, muy bella. Sobreelevada, permite vagabundear con la mirada la vieja Retiro. Está frondosamente arbolada, con veredas muy amplias y lomadas verdes y señoriales. Tiene un amplio reducto para pichichos, una especie de salón de usos múltiples al aire libre para el hermano canino, evitando sus evacuaciones en lugares inoportunos. Profano y divertido espectáculo ver como los mencionados cuadrúpedos juegan como pavotes, se revuelcan en la tierra a pesar de estar de peluquería casi todos, y se huelen y lamen el culo sin importar linaje ni distinción: la perritud igualitaria.

La vieja Plaza tiene su inmenso gomero (varias plazas de la Capital los tienen), de brazos colosales y un tronco "principal", neurótico de anudamientos y corpulencias. A su pie, un modesto cartel (nuevamente el republicanismo militante) que me informa que es un gomero importante y anciano.

Nada más.

Un encanto intelectual.

Otra que Wikipedia.

Perdida detrás del purulento edificio Cavanagh, elegante cobijo de asesinos de traje, hay una espléndida capilla, apretada entre dos titanes de cemento. Lujosa y sobria, firme para sostener tanto pecador que habita la vecindad aristocrática, destaca frente al atrio un órgano imponente de más de 50 tubos que haría las delicias de Bach y Rick Wakeman.

Sobre los costados, una cantidad de confesionarios llamativa, todos labrados en madera, repujados y posiblemente fatigados de tanta humanidad indolente con los beneficios del bien.

La Iglesia estaba vacía. Uh.

Sobre un lado de la Plaza, donde el ciudadano leía el diario que no lo incluía como noticia, se recuesta el edificio del Círculo Militar, musculoso y cuadrado como un patovica. Me inscribí (previo pago) para hacer la visita guiada a su interior.

Suerte que estoy vacunado, porque nunca se sabe qué alimaña se puede encontrar uno en la selva de cemento.

El contingente de visitantes está formado por un señor amable, de panza cervecera alimentada con constancia y cariño, y elegantes bermudas a la carta acompañadas por medias negras cuidadosamente estiradas que se remataban en unas zapatillas de un rojo indeciso. Completa el grupo su resignada o amantísima esposa, una pareja formada por una señorita literalmente embutida en una minifalda que amenaza explotar en cualquier momento y su novio, de blazier cruzado con escudo de armas en el bolsillo, cuál egresado de algún colegio concheto.

Y el que suscribe, síntesis hegeliana de lo peor de todos.

La Armada Brancaleone está lista.

Al edificio se lo conoce como el Palacio Paz. Se lo construyó entre 1902 y 1914. Perteneció a José C. Paz, fundador del diario *La Prensa*, hoy devenido en pasquín trucho de inexplicable supervivencia, fue un elegante, exquisito vocero de los peores de las provincias Unidas del Sur. El señor Paz se gastó una fortuna que no se puede calcular en construir el palacio y tuvo la desagradable iniciativa de morirse antes de poder habitarlo.

Mala suerte o se jodió por fanfarrón.

Para que se entienda, unos pocos datos: 12.000 metros cuadrados. 17 escaleras. 5 comedores. 7 ascensores. 40 baños. 140 habitaciones. Pisos y techos de roble de Eslavonia, guindo y ébano. Algo así como 70 sirvientes cuando los 4 ó 5 herederos se mudaron a la casa del finado José.

Pasillos que no te llevan a ningún lado con sillas de costos siderales donde nadie se sentó jamás; salones de dimensiones desmesuradas, decorados (a veces) con buen gusto, pero siempre de un refinamiento muy costoso; salas, salitas, salones, estares, escritorios. Portones de hierro traídos íntegramente de Francia, esculturas italianas, orfebrería europea (nada de negros sudacas). Una cosa de no creer. El testimonio total de una oligarquía fraudulenta y pomposa en el corazón aristocrático de la vieja Capital Federal de la República Argentina.

Un despliegue escénico que te deja pasmado. O pasmado.

Parece que el tal Paz (nada que ver con el célebre Manco) tenía aspiraciones presidenciales y pretendía que su modesto ranchito fuese la sede de Gobierno, según la esforzadamente simpática guía.

Sólo vimos el primer piso porque parece que los 5 que formábamos el contingente podíamos molestar el afanoso trajinar laboral de gente que no vimos.

El Estado Nacional lo compró para el Círculo Militar hacia 1938. Nada de una oficina modesta o una barraca espartana, no vaya a ser que se resfríen. Oficialmente, ahora se mantienen con sus propios recursos, dicen no recibir nada del Estado y como mantener el monstruo parece que sale muy caro, alquilan salones para casamientos, cumpleaños de 15, divorcios, orgías y bautismos.

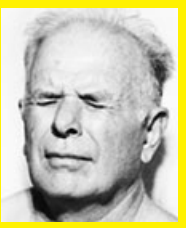
Al salir a su patio interior, recorremos unos bellos caminitos acariciados por rosales y otras plantitas –ninguna carnívora– que permiten ver desde el interior de ese lugar en el que vivía una familia. A un costado, en una cabecera del estacionamiento interior, placas de homenaje y reconocimientos del Círculo Militar a sus cómplices. Algunos nombres son de una lejana familiaridad. Otros no forman parte de los territorios de mi memoria. Con fecha de 2002 las placas homenajes a Ramón Falcón y al Coronel Varela.

Cuando salí, el lector errante ya no estaba.

A pesar de la inamovible belleza de la Plaza, un cierto olor a podrido recorría el aire.

Nada nuevo, me dije.

Y me metí otra vez en las entrañas de la bestia a tomar el maldito subte.



¿Y Julio López?

¿Y Luciano?

lavaca **es una cooperativa de trabajo creada en 2001.**
Editamos todas las semanas la web www.lavaca.org para difundir noticias bajo el lema anticopyright.
Producimos contenidos radiales que se reproducen libremente por una extensa red de radios comunitarias de todo el país.
Creamos espacios de formación para la autogestión social de medios de comunicación.
Trabajamos junto a mujeres y jóvenes artistas en campañas, intervenciones y muestras para nutrir espacios de debate comunitario.
Sostenemos desde hace 6 años MU. Punto de Encuentro para alojar a todas estas experiencias y emprendimientos de economía social.
Podemos hacer todo esto y más porque una vez por mes comprás *MU*. ¡Gracias!

La presente edición de *MU* sumó el esfuerzo de:

Redacción
Claudia Acuña, Sergio Ciancaglini, Carlos Melone, Franco Ciancaglini, Darío Aranda, María del Carmen Varela, Lucas Pedulla, Bruno Ciancaglini, Lucía Aita, Luis Zarranz y Raúl Zibechi.
Fotografía
Julieta Colomer, Lina Etchesuri , Ramiro Domínguez Rubio y Daniel Ayala.
Diseño
másSustancia
Corrección
Graciela Daleo
Editor online
Diego Gassi

Impresión
Cooperativa de Trabajo Gráfica Patricios
Distribución en Capital
Vaccaro Sánchez
Distribuidora en Interior
Bertran S.A.C.

MU es una publicación de la Cooperativa de Trabajo Lavaca Ltda.
Hipólito Yrigoyen 1440
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Teléfono: 11-4381-5269
Editora responsable: Claudia Acuña

SUSCRIBITE A *MU*

Mandá tus datos a
infolavaca@yahoo.com.ar
y te enviamos la revistas a tu casa todos los meses.

más info en www.lavaca.org

ISSN: 1850-6305